

# Marzo 2003 – n.17

## INDICE

### Página

3	<u>Cartas del Mundo</u>	Carla Bozzani
4	<u>En diálago con todos</u>	Benedetto Guí
5	<u>Chiara en Ginebra</u>	Chiara Lubich
7	<u>Lo nuevo de la Economía de Comunitàn</u>	Alberto Ferrucci
9	<u>Las líneas para conducir una empresa</u>	Bureau Int. Econ. Y Trabajo
10	<u>El Polo Spartaco en el Brasil de la esperanza</u>	Norma Curti – Corrado Martino
11	<u>Entrevista a Rodolfo Leibholz</u>	Fernanda Pompermayer
15	<u>Las empresas del Polo Spartaco</u>	Fernanda Pompermayer
19	<u>Si el grano de trigo no muere</u>	Maria do Carmo Gaspar
20	<u>Entre los New Global</u>	Vera Araujo
21	<u>EdC y Globalización</u>	Luigino Bruni
22	<u>La experiencia de la Unitrat</u>	Franco Caradonna
24	<u>Polonia: El “Cubo de Lubich”</u>	Leo Andringa
25	<u>Las nuevas tesis de grado</u>	Antonella Ferrucci
26	<u>La economía de la gratuidad</u>	Vittorio Pelligra
27	<u>Diálogo con los lectores</u>	Alberto Ferrucci



## CARTAS DEL MUNDO

*Reportamos extractos de las cartas que nos llegan de algunas de las doce mil personas y familias que han elegido formar parte de la comunión mundial de EdC y al momento están en condiciones de compartir sólo sus necesidades. Ellas superan la natural renuencia a compartir sus momentáneas necesidades con una apertura hacia los demás tanto más preciosa cuanto la de aquellos que deciden compartir las utilidades de las empresas.. Se responde a estas necesidades usando las utilidades compartidas de las empresas de EdC, integradas, porque no son suficientes, con la contribución extraordinaria "para los 12,000" actualmente solicitada a todos los miembros del Movimiento de los Focolares en el mundo.*



### EL CÉNTUPLO PARA QUIEN SOSTIENE LA EdC

Cada día agradezco a Dios por este gran don de Su amor por mí y le pido que haga llegar el céntuplo a todas las personas que contribuyen y sostienen el proyecto de la Economía de Comunión. .

(Brasil)

### LA NIETA

Lo que recibo es muy importante, sobre todo desde cuando quedé viuda. Estoy contenta y mi gratitud es grande. Utilizo cuanto recibo para mi hija que sufre del corazón y ahora también para una nieta recién llegada al mundo, que al momento la he tomado a mi cargo, porque sus jovencísimos progenitores no han terminado los estudios y todavía no se han casado.

(Filipinas)

### UNA ABUELA

La ayuda que recibo me permite hacerme cargo de siete nietos. Con ella logro proveer a su alimentación y a su educación.

(Filipinas)

### MONICA, DIOS TE AMA!

Mis padres, campesinos, han tenido desde siempre dificultades económicas: la ayuda de la Economía de Comunión me construye como persona, porque me recuerda siempre: "Mónica, Dios te ama inmensamente!".

(Brasil)

### EL CORAJE DE IR ADELANTE

Una de nuestras tres hijas está gravemente enferma y tenemos que afrontar cuidados costosísimos. La ayuda nos llega como una respuesta del amor de Dios, que nos da coraje para ir adelante con un amor siempre nuevo. Todos los días agradecemos a Dios.

(Brasil)

### UNA LECCIÓN DE AMOR

Agradezco con todo el corazón por el amor concreto de cada uno, que me da la posibilidad de curarme. Al inicio me costó aceptar la ayuda, porque pensaba en las necesidades de los demás. Ahora después de años, la salud va mejorando, estoy terminando los estudios y con mi novio hemos decidido casarnos. Quiero también yo ayudar a los demás porque he recibido "una lección de amor"

(Argentina)

### LA FUERZA PARA IR ADELANTE

El costo de la vida ha aumentado mucho y estábamos con un gran retraso en el pago de los gastos del condominio y calefacción. La ayuda económica que nos llega tiene para nosotros una gran importancia, porque nos da la fuerza para ir adelante.

(Rumania)

### ESTUDIO POR AMOR

Cuando mi padre se quedó sin trabajo, aun continuando en la universidad he vendido dulces, copiado tesis en la computadora, hecho tareas domésticas, pero todo esto no hubiera bastado si no hubiese llegado la inesperada ayuda de la EdC.. Ahora estudio no sólo porque me gusta sino sobre todo para responder al amor de quien me ayuda. Advierto que mi grado, ya cercano, es fruto del amor de muchos.

(Argentina)

### EL SUELDO ATRASADO

El sueldo, además de reducido, tardaba en llegar y el día en que estaba obligado a pagar una deuda adquirida por una atención médica, no hubiera podido hacerlo si la Providencia no hubiese intervenido con una suma de dinero. Toda mi familia les está agradecida, porque hemos podido pagar la deuda y también comprar alimentos y medicinas urgentes.

(Argentina)

### DONAR LO QUE TENGO

Tal vez por orgullo o por la educación recibida, he visto siempre toda ayuda recibida, como un préstamo a devolver. Cuánta ayuda recibimos para superar momentos de dificultad de nuestra familia, a los cuales no encontrábamos solución. También yo quiero donar lo que tengo, aunque fuese sólo una sonrisa

(Rumania)

### UNA DIFÍCIL POST-GUERRA

Estamos viviendo los momentos difíciles de la post-guerra. Gracias por la ayuda que nos llega en tantas formas. Esperamos que la situación mejore, porque también nosotros queremos poder ayudar a quien está en necesidad, para hacer sentir a muchos la alegría que nosotros hemos experimentado.

(Bosnia-Herzegovina)

### GOTAS DE AMOR

Nuestra familia de seis personas, recibe la preciosa ayuda. Este dinero es verdaderamente sagrado, porque es fruto de renunciaciones, de gotas de amor. Por esto tratamos de usarlo bien, delante de Dios.

(Rumania)

### CUATRO NIÑOS

Somos una pareja con cuatro niños, agradecemos de todo corazón por la ayuda que nos ha sostenido. Nos sentimos parte de una verdadera familia, en la cual cada cabello de la cabeza es contado y la Providencia llega para cubrir las necesidades de todos.

(Rumania)

### LOS MATERIALES PARA EL TECHO

Debíamos ya renovar el piso de madera y la estufa, cuando las lluvias copiosas hicieron caer parte del techo de nuestra casa. Los trabajos los hicimos nosotros, pero sólo gracias a la ayuda recibida hemos podido comprar los materiales, aquí muy caros. Hemos podido también hacer curar a nuestro hijo que sufre de epilepsia.

(Serbia)

---

a cargo de Carla Bozzani

e-mail: edc@focolare.org



En estos meses en Europa – y sobre todo en Italia, dado que la sede elegida para este año ha sido Florencia – se ha hablado mucho de European Social Forum. Al inicio de este año en muchas partes del mundo – y sobre todo en Brasil, dado que el lugar de encuentro era Porto Alegre – se ha hablado mucho de World Social Forum. Se ha tratado de dos grandes momentos de encuentro y de debate que han visto involucradas una miríada de organizaciones, grupos y grupúsculos interesados en la suerte de la economía del planeta y activos en el plano cultural, o político o de la ayuda para el desarrollo. En ambos dos, una de las voces que han resonado en las salas de reuniones y que han encontrado oídos atentos ha sido la de la Economía de Comunión (pag.20-21).

Pero, preguntémosnos, qué sentido tiene participar en eventos como estos, que entre otras cosas han sido fuertemente criticados por una parte de la opinión pública? Sobre todo porque nos interesa dialogar – lo que implica sea un decir que un escuchar – con todos los componentes de la sociedad, sin preferencias particulares o injustificadas preclusiones sobre la orientación política de los interlocutores. La variedad de los contextos en los cuales ha sido públicamente propuesto el proyecto Economía de Comunión es un testimonio de ello (de dos de los más recientes se da noticia en las páginas que siguen: Ginebra, Consejo Mundial de las Iglesias, pag.5-6; Cracovia, Conferencia Europea de la Renovación Carismática Católica, pag.24)

En segundo lugar, y esto me parece el aspecto más importante, porque nos sentimos parte de la sociedad civil, o sea de ese complejo (y no por casualidad contradictorio) conjunto de cuerpos sociales que se sienten interpe lados por las situaciones en las que están inmersos y libremente asumen un pedacito de responsabilidad en el difundir ciertas ideas, en el favorecer una u otra respuesta a un problema abierto, en el promover nuevas iniciativas, en el hacerse cargo de necesidades descuidadas por otros.

Me doy cuenta de que la perspectiva de un diálogo tan comprometido pueda también asustarnos. No habíamos asumido ya una tarea suficientemente gravosa, de hacer nacer y sostener empresas “especiales”, que con su misma existencia dan un aporte positivo a la sociedad? No existe el riesgo de asumir nuevos objetivos que no nos competen directamente, con el riesgo de no lograr hacer frente a nuestra primera tarea?

Miremos un momento hacia atrás. El objetivo propuesto por Chiara Lubich a quien quiera con ella aventurarse en el tratar de hacer realidad una economía para un mundo unido es, en primer lugar, que no haya más nadie en necesidad y, al mismo tiempo, que se difunda una cultura por la cual las relaciones económicas no sean sólo un frío encuentro de intereses (o peor, ocasión de conflicto abierto o forma de dominación) sino que sean más bien oportunidad de encuentro respetuoso y de crecimiento juntos, según la llamada de cada hombre a la comunión con sus semejantes y con Dios en la totalidad de su vida (y por lo tanto también en la esfera del trabajo, del consumo, de los negocios).

En esta perspectiva el rol de las empresas que adhieren al proyecto es de caudillo, de abanderado, porque la empresa es el emblema de la economía de hoy; lo que quiere decir para quien trabaja (a partir del vértice empresarial) un compromiso de coherencia y testimonio. Precisamente para responder a esta centralidad, en las pag. 7-9 son presentadas, a fin de que empresarios y trabajadores puedan reflejarse allí, las Líneas para Conducir una Empresa EdC, ya propuestas en este noticiario hace algunos años.

Pero una economía está hecha también de otras instituciones ( los sistemas financieros nacionales e internacionales, las autoridades para la regulación de los mercados, los entes de previsión social, las normas y las agencias para la tutela del ambiente...) – y de otros actores (en particular las familias en calidad de consumidores, ahorristas, electores de organismos con tareas también económicas, no menos que sus asociaciones) y es normal pensar que cada uno de estos tenga algo que dar o que decir en la búsqueda de una economía orientada hacia la comunión, en cuya actividad de empresa dirigida hacia el bien común, podrá dar sus frutos mejores.

Esta simple observación atribuye plena ciudadanía, al interior de nuestro común proyecto a muchos a quienes no falta ni la pasión de verlo realizado, ni la disponibilidad a dar su propia contribución, pero que no se encuentran y tal vez nunca se encontrarán a trabajar en una de las empresas que adhieren a ello o a ser titulares de una empresa para dirigirla hacia su finalidad.

Con cuáles tareas? Lo primero que sale a la luz es una contribución en el plano cultural, de apropiación y luego difusión a todos los niveles (a partir del diálogo con colegas y amigos) de una visión de la economía en la y por la comunión. Lo segundo es la acción, sea una acción individual al interior de las propias responsabilidades (profesionales, asociativas, políticas...), sea acciones coordinadas, primero a nuestro interior, y luego con los muchos otros que – al interior de organizaciones no gubernamentales, asociaciones empresariales o instituciones públicas – trabajan para fines similares a los nuestros y que cada vez más a menudo nos invitan a un recorrido común (pag. 5-20-24) en el respeto de la identidad de cada uno.

En diálogo con todos

**Benedetto Gui**  
e-mail: gui@decon.unipd.it

Reportamos una respuesta de Chiara Lubich al Dr. Rogate Mshana – responsable de economía y justicia del departamento “Justicia, Paz y Creación del Consejo Ecuménico de las Iglesias – en ocasión de un encuentro en Ginebra el 28-11-02 durante el cual fueron presentados a solicitud del Consejo tanto el Movimiento Político de la Unidad como la Economía de Comunión.

#### Dr. Rogate Mshana

*Conozco el Movimiento de los Focolares, sobre todo por lo que se refiere a su proyecto económico que se basa en la Economía de Comunión. Quisiera escuchar algo respecto a este proyecto. Muchas gracias.*

#### Chiara

En este momento sólo puedo decir algo sintéticamente. Al inicio del Movimiento nosotros estábamos fascinados por las primeras comunidades cristianas, por lo que el amor recíproco que se estableció entre nosotros tuvo también como consecuencia una cierta comunión de bienes: si uno tenía dos abrigos, daba uno de ellos a quien no lo tenía; si uno tenía dos pares de guantes uno lo daba a quien no los tenía. Hacíamos por lo tanto una comunión de todo aquello que teníamos, salvo de lo que era necesario a cada uno, lógicamente. Esta comunión se extendía también a los necesitados: también ellos ponían en común algo, o sea sus necesidades. Por esto siempre, con los años, con los decenios, en nuestro Movimiento se ha practicado la comunión de bienes, incluso materiales.

Esta comunión es completa para los que se han dado totalmente a la causa, que permanecen, como dice Jesús, vírgenes para el reino, y son los focolarinos. Todos nosotros trabajamos y el sueldo es llevado integralmente al focolar para las necesidades de la comunidad. Todos nosotros hacemos testamento para que todas nuestras herencias, presentes o futuras, vayan a beneficio de la comunión de bienes del Movimiento. Nosotros damos todo. Luego están los demás, padres y madres de familia, que dan lo que sobra, el superfluo.

Con esta comunión el Movimiento iba bastante bien, porque se lograba cubrir las necesidades de los que habían. Hasta que en el '91 me encontré en Brasil, en Sao Paulo. Había pasado muchas veces por Sao Paulo, pero en aquella vez quedé impactada por esos rascacielos: es una selva de rascacielos! Y alrededor de Sao Paulo hay como una especie de – así decía el cardenal Arns – “corona de espinas” o sea esas favelas, esas casas, que no son casas sino barracas. Es la miseria más negra. Sabía que nuestro espíritu había llegado hasta allí, que también los pobres, los miserables, habían comprendido que Jesús los ama y también ellos querían amar y trataban de vivir nuestro espíritu. Pero nosotros, con lo que poníamos en común, no lográbamos tener los recursos también para ellos.

Estaba muy preocupada, porque en el Brasil tenemos alrededor de 250,000 personas de las cuales una cierta parte en necesidad.

Entonces encontrándome en una ciudadela nuestra, a algunas decenas de kilómetros de Sao Paulo, y reuniéndome con unos 400 señores brasileños, de nuestro Movimiento, pude decirles una idea mía: por qué no hacemos nacer empresas, verdaderas empresas, llevadas adelante por quienes sean capaces, que produzcan utilidades según el modo moderno de concebir la empresa?

Sólo que estas utilidades nosotros las dividiremos en tres partes: una parte para llevar adelante la empresa; una parte para estos necesitados nuestros; y una parte para crear estructuras nuestras: escuelas, cursos, etc. donde formar a las personas en lo que nosotros llamamos “la cultura del dar”, que es Evangelio.



La idea de inmediato les pareció bellísima y estos señores tuvieron una reacción sumamente positiva. Comenzaron y así han nacido estas empresas en el Brasil, empresas incluso grandes.

Después en Argentina, las tenemos también aquí en Europa, las tenemos también en Asia. En la actualidad tenemos solamente 800, pero allí están!

Lo que es bello es que estas empresas están basadas todas en el Evangelio. La relación entre los empresarios y sus dependientes es evangélica: amor recíproco; la relación con los proveedores es evangélica: amor recíproco; la relación con los consumidores es Evangelio: amor recíproco; hacia el Estado la lealtad plena, naturalmente, con la observancia de todas las leyes.

Y sucede que estas empresas tienen suerte, porque los empresarios buscan el reino de Dios antes que todo y luego el interés de la empresa.

Y Dios bendice, manda “el céntuplo en esta vida y la vida eterna”. Por lo que cuando se presentaran dificultades, interviene el Eterno Padre con una gracia o con la idea de un producto exitoso o manda el dinero de parte de otros. Por lo cual van adelante bien. Ahora ya se habla de ello en las Universidades, se hacen congresos en Italia y fuera de Italia.

Hasta en Estrasburgo, en el Consejo de Europa, me han invitado, a mí que de economía entiendo muy poco, a hablar en un congreso de alto nivel sobre la Economía de Comunión.

Pero antes de que yo hablase, hablaron estos señores importantes, estos premios Nobel haciendo un análisis de la situación económica del mundo, desastrosa. Yo he contado de la Economía de Comunión con algunos ejemplos.

Cuando cerraron el congreso, uno de los organizadores vino hacia mí y me dijo: “Ha oído el análisis de cómo está el mundo? Mire que la esperanza está en lo que usted ha dicho”.

Y yo me quedé allí porque era la cosa más pequeña, pero era evangélica. La esperanza está verdaderamente en Jesús.

---

**Chiara Lubich**



Los empresarios que han adherido a la Economía de Comunión bien pronto se han dado cuenta de que el aspecto que parecía ser el más importante, o sea la decisión de compartir las utilidades para los fines del Proyecto, era sólo el primer paso, la punta del iceberg de un modo completamente nuevo de vivir la economía según una norma sencillísima: *amar a todos*.

Por lo tanto, revisar en esta luz todas las relaciones en la empresa – con los trabajadores, los proveedores, los clientes, los competidores, las instituciones públicas, la sociedad civil y la humanidad entera – en una verdadera “vocación laica”: una llamada a arriesgar talentos y recursos financieros para experimentar en la propia piel una nueva economía para el bien común, que no sólo es el bien de los demás sino también el propio.

A cinco años del lanzamiento del proyecto, cuantos habían aceptado este desafío se encontraron en un congreso internacional para intercambiar experiencias y reflexiones y aquí nació la exigencia de delinear juntos las características principales de este nuevo tipo de empresa.

Nacieron así las “Líneas para conducir una empresa de Economía de Comunión” que fueron presentadas en el Noticiero N° 6 de 1997. Líneas que presentamos aquí también para cuantos no las conociesen todavía. Ellas en estos años siguientes han sido también insertadas en los estatutos societarios de las empresas, cuyos socios decidían así certificar su elección de este campo.

Ellas conjugan el *amar a todos* bajo los diferentes aspectos de la acción de la empresa y de la organización del trabajo, en las relaciones con clientes, proveedores y competidores, en el definir la ética del comportamiento frente a la administración pública, en el cuidar la armonía de las relaciones con la comunidad empresarial, la salud de los trabajadores, la salubridad del ambiente de trabajo, el enriquecimiento profesional de cada uno y la comunicación empresarial.

Respecto a los objetivos económicos y de la organización productiva, las Líneas aclaran de inmediato que el fin empresarial no se limita a la persecución de las utilidades monetarias, sino también al crecimiento de los puestos de trabajo productivos, poniendo al centro la persona humana y no el capital. Definen además la novedad de que las utilidades serán “destinadas con igual atención para el crecimiento de la empresa, para personas en dificultad económica – comenzando por quien comparte la elección de la “cultura del dar” – y para la difusión de tal cultura”



**Alberto Ferrucci**

e-mail:

alberto.ferrucci@prometh.it

Una destinación precisa y al mismo tiempo plenamente libre, porque quién mejor que los empresarios para decidir delante de su propia conciencia qué cosa significa en su caso dar “igual atención” al crecimiento de la empresa, las necesidades de los pobres y la difusión de la cultura del *amar a todos*?

Las Líneas afrontan también el “cómo producir” y “cómo relacionarse” con los interlocutores de la empresa, comenzando por cuantos aprovecharán los productos o servicios que ella proporciona: es experiencia de toda empresa de EdC cuánto los trabajadores que llegan a tomar conciencia del proyecto al que se adhiere su empresa, se empeñan en hacer que los destinatarios de su trabajo puedan alimentarse con alimentos sanos, tengan vestidos armoniosos y resistentes para ponerse, dispongan de programas de computación fáciles de usar y verdaderamente útiles o se les provea a ellos servicios con la atención con la que se les proporcionaría a un amigo y a un pariente.

Se pone por lo tanto de relieve que también en las empresas competidoras trabajan *personas* que son igualmente amadas; se delinea una economía vista no ya como una lucha por prevalecer, sino como un común *esfuerzo por crecer juntos*. Un vuelco radical en el cual los competidores ya no son enemigos sino personas que tienen también el derecho de trabajar con éxito: mirando así la competencia – aunque evitando acuerdos entre productores a costa de los clientes, que ciertamente así no serían amados – se pueden descubrir complementariedades capaces de reducir los costos de producción de ambas partes, y a veces se llega a comprender que en esa ocasión conviene trabajar juntos.

Una acción que la mentalidad común podría considerar irracional, pero muchos ejemplos de empresas EdC demuestran que existe una racionalidad más grande: también las últimas profundizaciones de la teoría económica sobre las verdaderas motivaciones de las decisiones y sobre el *capital social* van en esta dirección.

Cuanto más una empresa se muestra realmente desinteresada y atenta al cliente o al competidor, tanto más crece en estos una propensión positiva hacia ella, con características y potencialidades de desarrollo incluso sorprendentes y hasta ahora inexploradas: como en el caso del Consorcio Tassano, que poniendo en práctica sin cálculos este desinterés, se ha desarrollado en pocos años de una decena de cooperativistas a una realidad que hoy da trabajo a más de mil personas.

Los creyentes ven en esto la intervención de la Providencia y el hacerse realidad la promesa del céntuplo para quien se comporta en modo evangélico, pero a menudo el milagro consiste en el haber logrado amar a las personas y suscitar en ellas la reciprocidad del amor, teniendo en cuenta que en el respeto de la libertad, hasta puede que ella no llegue.

Luego, con respecto a la ética, al “modo de trabajar” en EdC, se experimenta cuán importante es ésta. Muchos trabajadores, sobre todo jóvenes, prefieren renunciar a sueldos más altos con tal de trabajar en empresas en las cuales se sienten mayormente realizados y en las cuales saben que serán respetados y que trabajarán para fines sociales.

Se afronta también el aspecto de la acción en la plena legalidad: en naciones en las que para conseguir trabajadores es práctica común la corrupción, estas reglas suenan utópicas, sin embargo la experiencia de trabajo en ambientes semejantes confirman que es posible trabajar también de modo correcto.

Se trata de aceptar caminos más arduos, precisamente porque son insólitos en naciones en las que la práctica de los ingresos “irregulares” está casi institucionalizada por los niveles de salario de los funcionarios insuficientes para una vida decente. Es necesario aceptar que todo funcionario se sienta en el derecho de crear obstáculos si no otras cosas para demostrar que no han hecho favores. Se tienen sin embargo algunos aspectos positivos, nace una gran consideración en las relaciones con la empresa y nacen relaciones duraderas precisamente con quien inicialmente ha sido un obstáculo.

Las Líneas subrayan también que es necesario “transformar la empresa en una verdadera comunidad” en la cual todos se sientan realizados: todos – desde el empresario al trabajador más modesto – en el fondo desean poder terminar a la noche el trabajo sabiendo que no han desperdiciado un día de su vida y esto es posible en particular si se ha trabajado entre personas igualmente satisfechas de su trabajo.

Esto comporta una atención al bienestar tanto físico como moral de los trabajadores, a lo que contribuye el cuidado del ambiente de trabajo y la comunicación entre las personas, pero también la certeza de producir bienes positivos para aquellos que los aprovecharán.

La comunicación empresarial es importante en las relaciones de los socios y de los trabajadores, que deben siempre ser informados de los acontecimientos empresariales, pero también en la confrontación con personas que manifiestan interés en la empresa, aunque no tengan tal calificación, porque aprecian su valía social: la empresa EdC en efecto, creando puestos de trabajo y destinando las utilidades para fines sociales, se convierte de algún modo en un “bien público”.

Son líneas para una economía utópica? A once años del comienzo casi ochocientas empresas participan en el proyecto, logrando no sólo sobrevivir sino también compartir sus utilidades con más de doce mil familias en África, en América Latina, en Asia, en Medio Oriente y en el Este Europeo.

En los últimos años también las multinacionales hablan de *responsabilidad social de la empresa* y gastan mucho para hacer saber que intentan trabajar para un desarrollo sostenible, y esto en especial después de la tragedia del 11 de septiembre 2001.

Hay que creer en una conversión de estas empresas a un modo distinto de hacer economía? No ha ayudado a su credibilidad el hecho de que algunos de sus gerentes más prestigiosos se han revelado como personas ávidas, capaces de quemar el dinero de los ahorristas y también de dejar sin trabajo y sin jubilación a sus mismos colaboradores.

Ciertamente sin embargo trabajan en estas grandes empresas personas con buen sentido y buena voluntad, a menudo aprisionadas por procedimientos que no toman en cuenta el bien común construidos por ellos mismos.

Que algunos comportamientos mayormente éticos sean inevitables, es razonable creerlo: no tanto gracias a inesperadas iluminaciones cuanto porque ellos se dan cuenta, viendo desvanecerse el mercado de todo un país por una simple acción irrespetuosa de la cultura local, que su futuro comercial mundial no dependerá de ejércitos o misiles, sino de una generalizada simpatía y consenso.

De esto a pensar que sea realizable en ellos, en la actual anarquía financiera internacional, un estilo de administración socialmente sostenible, hay mucho camino; un camino que sin embargo saben que tarde o temprano en alguna medida tendrán que recorrer porque tienen necesidad del oxígeno proporcionado por los consumidores y los ahorristas de todo el mundo que eligen sus productos o sus acciones.

Si creciese esta toma de conciencia de la fuerza del ahorro y del consumo, ellos que son por naturaleza flexibles, se adecuarían prontamente, pero es necesario presentar modelos económicos alternativos que permitan revisar los paradigmas sobre las cuales hoy todo se mueve.

Más allá de la ayuda concreta que puedan dar a un número limitado de pobres, la posibilidad de ofrecer un modelo alternativo que no reduzca sino más bien acreciente el bienestar, la felicidad del hombre y de todos los hombres, es la verdadera *utilidad* a la cual tienden cuantos operan en las empresas de Economía de Comunión.

*La Economía de Comunión intenta favorecer el concepto del comportamiento económico como compromiso imaginativo y operativo no sólo utilitario, sino orientado a la promoción integral y solidaria del hombre y de la sociedad. Por lo tanto, aún tendiendo, en el marco de la economía de mercado, a la justa satisfacción de exigencias materiales propias y de los demás, el comportamiento económico se inserta en un cuadro antropológico completo, dirigiendo las propias capacidades al constante respeto y valorización de la dignidad de la persona, sea de los operadores internos de las empresas y redes de producción y distribución de los bienes, sea de sus destinatarios.*

*La Economía de Comunión actúa para estimular el paso de la economía y de la sociedad ente ra, de la cultura del tener a la cultura del dar.*

### 1. Empresarios, trabajadores y empresa

Los empresarios que adhieren a la Economía de Comunión formulan estrategias, objetivos y planes empresariales, teniendo en cuenta los criterios típicos de una correcta gestión y comprometiéndose en esta actividad a los miembros de la empresa. Ellos toman decisiones de inversión con prudencia pero con especial atención a la creación de nuevas actividades y puestos de trabajo productivos.

La persona humana y no el capital, está al centro de la empresa. Los responsables de la empresa buscan la mejor utilización de los talentos de cada uno de los trabajadores, favoreciendo la creatividad, la asunción de responsabilidades y la participación en el definir y hacer realidad los objetivos empresariales: adoptan particulares medidas de ayuda para aquellos que están atravesando momentos de necesidad.

La empresa es administrada de modo de promover el aumento de las utilidades, destinadas en igual grado para el crecimiento de la empresa, para personas en dificultad económica, comenzando por las que comparten la elección de la "cultura del dar"; para la difusión de esta cultura

### 2. La relación con los clientes, los proveedores, la sociedad civil y los sujetos externos.

La empresa utiliza todos los medios adecuados para ofrecer bienes y servicios útiles y de calidad, a precios equitativos.

Los miembros de la empresa trabajan con profesionalidad para construir y reforzar buenas y sinceras relaciones con los clientes, los proveedores y la comunidad, a la cual están orgullosos de serle útiles. Se comportan de modo leal con los competidores, presentando el efectivo valor de sus productos o servicios y absteniéndose de presentar en forma negativa los productos y ser vicios de los otros.

Todo esto permite enriquecer a la empresa con un capital intangible, constituido por relaciones de estima y de confianza con responsables de empresas proveedoras o clientes, o de la administración pública, que producirán un desarrollo económico menos sujeto a la variabilidad de la situación del mercado.

### 3. Ética

El trabajo de la empresa es un medio de crecimiento interior para todos sus miembros.

La empresa respeta las leyes y mantiene un comportamiento éticamente correcto frente a las autoridades fiscales, a los organismos de control, a los sindicatos y a los organismos institucionales.

En la misma forma actúa frente a sus propios dependientes, de los cuales se espera igual comportamiento.

En la definición de la calidad de sus propios productos y servicios la empresa se siente responsable no sólo del respeto a las propias obligaciones del contrato, sino también de valorizar los objetivos de la calidad de los mismos, reflejados en el bien estar de las personas a las que están dirigidos.

### 4. Calidad de la vida y de la producción

Uno de los primeros objetivos de los empresarios de EdC es el de transformar la empresa en una verdadera comunidad. Ellos se encuentran regularmente con los responsables de la administración para verificar la calidad de las relaciones inter-personales y con ellos se aplican a resolver las situaciones difíciles, conscientes de que el esfuerzo para la resolución de estas dificultades puede generar efectos positivos en los miembros de la empresa, estimulando la innovación y el crecimiento de madurez y productividad.

La salud y el bienestar de cada miembro de la empresa son objeto de atención, con especial referencia a quien tiene una necesidad particular. Las condiciones de trabajo son adecuadas al tipo de actividad: se garantiza el respeto a las normas de seguridad, la necesaria ventilación, niveles tolerables de ruido, iluminación adecuada y cosas por el estilo. Se busca evitar un excesivo horario de trabajo de modo que nadie esté sobrecargado, y están previstas vacaciones adecuadas. El ambiente de trabajo es amplio y amigable y reinan allí el respeto, la confianza y la estima recíprocas.

La empresa produce bienes y servicios seguros, prestando atención a sus efectos sobre el ambiente y al ahorro de energía y de recursos naturales, con referencia al ciclo total de vida del producto.

### 5. Armonía en el ambiente de trabajo

La empresa adopta sistemas de administración y estructuras organizativas tales que puedan promover tanto el trabajo en grupo cuanto el crecimiento individual. Los miembros se preocupan de que los locales empresariales sean lo más limpios, ordenados y agradables posible, de modo tal que dentro de esa ar monía ambiental los empleados, trabajadores, proveedores y clientes se sientan a gusto y puedan hacer propio y difundir este estilo.

### 6. Formación e instrucción

La empresa favorece entre sus miembros la instauración de una atmósfera de apoyo recíproco, de respeto y de confianza, en la cual sea natural poner libremente a disposición los propios talentos, ideas y capacidad en bien del crecimiento profesional de los colegas y para el progreso de la empresa. El empresario adoptará criterios de selección de personal y de programación del desarrollo profesional para los trabajadores, a fin de facilitar la instauración de tal atmósfera. Para permitir a cada uno que logre sus objetivos, sea de interés personal o de la empresa, el empresario brindará oportunidades de actualización y de aprendizaje continuo.

### 7. Comunicación

La empresa que adhiere a la EdC crea un clima de comunicación abierta y sincera que favorece el intercambio de ideas entre dirigentes y trabajadores. Ella está también abierta a cuantos, apreciando el valor social, se ofrecen a contribuir a su de sarrollo y a cuantos, interesados en la cultura del dar, están deseosos de profundizar los diversos aspectos de su experiencia concreta. Las empresas que adhieren a la EdC, en su propósito de desarrollar también relaciones económicas recíprocamente útiles y productivas, utilizan los más modernos medios de comunicación para enlazarse entre ellas, sea a nivel local o internacional alegrándose con los éxitos y sacando provecho de las dificultades, pruebas o fracasos de los demás, en un espíritu de recíproco apoyo y solidaridad.



Hace ocho años en el Brasil en Vargem Grande cerca de Sao Paulo nació al lado de la ciudadela del Movimiento de los Focolares el primer Polo empresarial, que fue llamado en homenaje a Spartaco Lucarini escritor y periodista económico atento a los problemas del mundo, entre los primeros compañeros de Chiara.

El Polo Spartaco hoy está formado por nueve empresas, que dan trabajo a cerca de 300 personas: seis están insertas en un único distrito y otras tres operan a pocos kilómetros de distancia.

“Somos pobres, pero muchos” fue la fórmula que Chiara dejó a los brasileños para alentarlos a emprender un proyecto tan ambicioso, en un Brasil afligido por una miríada de problemas económicos y sociales: hoy la ESPRI SpA nacida para prestar servicios a las empresas del Polo tiene 3,650 socios y se ha convertido, bajo este aspecto, en la primera empresa de participación brasileña.

En 1998 Chiara, visitado el Polo Spartaco, escribió: “he quedado encantada: allí se mueve algo nuevo y dice: “el futuro”. He pedido a Spartaco que lo proteja y lo incremente, de modo que con la bendición del cielo y el ardor y la audacia de nuestros “pioneros” se cumplan en él los designios de Dios para modelo e incentivo de toda la EdC en el mundo”.

Los “pioneros” del Polo no han sido sólo empresarios: Ginetta Calliari, una de las primeras compañeras de Chiara, en el Brasil por más de 40 años, lo acompañó y sostuvo cada paso. Se puede decir que dio la vida por la EdC. Poco antes de concluir su aventura terrena el 8 de marzo de 2001, a quien le preguntaba cómo había nacido un Polo de ese tipo respondía: “Es sangre del alma”.

En una sesión solemne del Parlamento Federal Brasileño en honor a Ginetta, la EdC fue presentada a los vértices políticos de la nación. El proyecto continúa atrayendo a senadores, diputados, alcaldes, políticos de todo nivel, deseosos de conocer esta experiencia piloto. El comité parlamentario de estudio para combatir la pobreza en el Brasil ha hecho de la visita al Polo una etapa de su programa oficial.

El Polo Spartaco ha sido visitado por personas de cincuenta países y se ha convertido en meta de estudiantes y profesores universitarios.

La nueva cultura que nace del proyecto penetra en muchas universidades del país y en algunas de ellas la EdC se ha convertido en una disciplina objeto de estudio.

El prof. Stefano Zamagni, de la Universidad de Bolonia, sostiene que el Polo Spartaco es un verdadero “escándalo” para el pensamiento común y sobre todo para la ciencia económica, porque demuestra con los hechos que es posible conjugar la eficiencia con la eficacia, con la plena realización de lo humano.



El es un desafío, tanto teórico como práctico, que está logrando vencer, al punto de mandar mensajes a la nación entera”.

Una nación que está todavía afligida por una miríada de problemas sociales y que en octubre pasado eligió por larga mayoría al nuevo presidente, el ex-sindicalista Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores.

El presidente saliente, Fernando Cardoso, con una política monetaria muy determinada y una ley que impide efectuar gastos superiores a los ingresos, había logrado controlar la inflación y salir indemne de las crisis monetarias internacionales, y en particular de la última que ha puesto a la Argentina en una situación delicadísima.

Para algunos, sin embargo, él, abriendo los mercados, privatizando y reduciendo el gasto público, ha estado demasiado subordinado a las demandas del Fondo Monetario Internacional y el país se encuentra con una fuerte desocupación y una devaluación de la moneda que aumenta el peso de la deuda externa, sin que se haya erradicado el hambre, la pobreza y la violencia.

Las urnas han expresado un fuerte deseo de cambio y el presidente Lula, en su primer discurso, lanzó el Programa Hambre Cero, indicando que en su gobierno se privilegiará lo social y ahora está trabajando en un “pacto social” entre empresarios, banqueros, sindicalistas, para poner las bases de una renovación económica y de las reformas urgentes que tiene en programa. Se ha renovado también la mitad de la Cámara Federal y el equilibrio entre las fuerzas políticas realizado con los nuevos elegidos obligará al presidente, a pesar de sus vastos poderes, a dialogar con el parlamento y a respetar su autonomía.

Este es el momento histórico en el que el Polo Spartaco ofrece su testimonio al Brasil y al mundo, pequeño como dimensión económica pero muy luminoso, en una dirección particularmente sintonizada con la nueva convergencia que se está realizando entre importantes sectores del país, favorable a los cambios sociales y económicos.

De hecho se puede decir que en esta fase, más allá de los grandes problemas para el desarrollo, que presenta el país, como el del desequilibrio social y de la criminalidad que han afectado dramáticamente incluso al Polo Spartaco (ver pag. 19) se está volviendo a encender la que tal vez es la más bella característica de los brasileños: la esperanza.

Hemos entrevistado a Rodolfo Leibholz  
presidente de la ESPRI, la sociedad por  
acciones que administra el Polo Spartaco

## Entrevista a Rodolfo Leibholz



*Puede describirnos el camino del Polo Spartaco en estos ocho años de vida?*

Cuando se pinta un cuadro, primero se hace un esbozo, luego se cuidan los detalles. Se inició creyendo en el proyecto, constituyendo la ESPRI, adquiriendo el terreno y capitalizando la sociedad con la suscripción de acciones. Ahora hemos llegado a seis empresas en plena actividad al interior del terreno del Polo, de las diez previstas en el plano regulador, que producen, por amor, bienes y servicios de calidad, de los que la sociedad necesita.

Ahora sentimos que debemos ocuparnos de los detalles y poner plenamente en práctica las "Líneas para Conducir una Empresa de Economía de Comunión" y ha nacido el Proyecto ESPRI 2010.

*Nos habla del ESPRI 2010?*

Todo se desenvuelve en el campo científico.

En el 1500 Copérnico, afirmando que la Tierra no es el centro del universo, revolucionaba el pensamiento de la época. Después de cien años, Galileo daba la base científica a su tesis. En el 1800 Newton revelaba que el mundo está regulado por leyes precisas, como el "mecanismo de un reloj" pero en el 1905 Einstein, con la teoría de la relatividad, modificaba entonces los paradigmas de la física.

Ahora, con la física cuántica también esta teoría se ha puesto en crisis, dejándolo todo envuelto en el misterio.

Otro tanto ha sucedido en la organización del trabajo, primero con la revolución industrial y luego cuando, alrededor del 1900, Henry Ford inauguró la producción automovilística en serie.

Estos nuevos principios fueron luego transformados por Taylor en principios de organización que llevaban al extremo la idea de que cada uno de los operarios está encargado de una tarea particular, sin tener ya una visión conjunta de cuanto se está produciendo, porque el proceso productivo se ha ampliado y fragmentado.

**Fernanda Pompermayer**  
e-mail: smfnot@node1.com.br

Muchos decenios después, nuestro sistema productivo resiente todavía de este planteamiento, en el que el hombre es puesto al margen, perdiendo el sentido de lo que hace.

En este contexto en 1991, Chiara Lubich ha lanzado con la Economía de Comunión, un nuevo paradigma que podrá transformar radicalmente la vida de las empresas y su relación con la sociedad.

*Cuál es la novedad traída por la EdC?*

Ella trae valores, valores cristianos, en contraste con el modelo existente de empresa. Cómo conjugar valores éticos, de respeto de la persona humana, con una empresa concebida como un aparato mecánico? Este es el desafío de la EdC que lleva en sí un modo de ver la empresa como una realidad viva, un organismo vivo. Es un nuevo paradigma.

La ESPRI y las empresas de la EdC son vistas como organismos vivos y sus miembros tienen funciones específicas, diferentes entre ellos, en una interdependencia recíproca que es servicio, comunión.

Mirando al mundo económico actual se constata que las soluciones tradicionales están fallando, y es urgente encontrar nuevos caminos que ofrezcan soluciones a los grandes desafíos actuales.

*Qué nuevos caminos propone la EdC?*

La unidad, propuesta por la espiritualidad del Movimiento de los Focolares, lleva al mundo una nueva visión que transforma nuestro modo de pensar, de decidir, de actuar.

Analizando las organizaciones con esta nueva visión, concluiremos que las propiedades de las partes pueden ser comprendidas sólo partiendo de la consideración del conjunto.

Este nuevo paradigma presenta una serie de conceptos, de valores y de percepciones que tienen como raíz el compartir, la comunión entre las personas que forman la organización.

Tales conceptos y valores son muy diferentes de la simple suma de soluciones individuales y la superan.

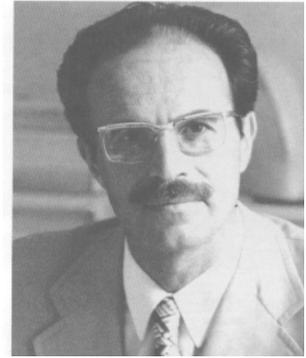
Cuando el amor recíproco es puesto a la base de la relación entre las personas, se descubren profundos cambios en el ámbito del pensamiento y de los valores.

El genera la unidad, genera la sabiduría para toda la empresa: una sabiduría tecnológica, administrativa, en la gestión del personal, que no olvida al hombre.

Así, al afrontar problemas como la contaminación, daños ambientales, corrupción, etc. que la teoría económica tradicional no considera, tendremos una nueva visión y una nueva actitud para buscar soluciones.



*Spartaco Lucarini, entre los primeros, junto con Igino Giordani, en enarbolar la bandera universal del Carisma de la Unidad y en dedicar a él sus múltiples talentos. Periodista político económico, escritor con vasta producción en libros sobre temas sociales y de la familia, dirigió por muchos años la revista "Ciudad Nueva"*



*Cómo influye este nuevo paradigma en la organización de las empresas?*

Este nos lleva antes que todo a *optimizar* y no a *maximizar*. La ESPRI y las empresas del Polo buscan la utilidad teniendo presente el destino que tendrán las ganancias. Es importante subrayar esto porque puede suceder que en el intento de hacer más eficiente un aspecto de la producción, se produzcan daños al conjunto de la empresa, constituida sobre todo por personas humanas, poniendo en riesgo el equilibrio y la armonía.

Otro punto: la esencia de la empresa es la cooperación, no podemos tener la actitud competitiva típica del sistema actual, porque a través de la comunión hacemos algo más grande. Los dirigentes de las empresas de EdC deben adoptar cada vez más una estrategia de integración, reconociendo ser parte de un organismo más grande, a nivel local y mundial.

Esta realidad exige que no existan divisiones al interior de la empresa, ni con proveedores ni con clientes. En vez de la confrontación que crea división, deben surgir grupos de trabajo, acuerdo y colaboración..

En consecuencia, la adhesión a la propuesta de la unidad en la acción económica y a esta misión, nos debe siempre interrogar sobre lo que podemos hacer todavía para contribuir a mejorarla.

Debemos apuntar a lo que yo llamaría "estabilidad dinámica". La estabilidad de un sistema vivo no es inmovilidad y ni siquiera rigidez.

En un sistema vivo, mantenerse estable quiere decir estar en equilibrio, en armonía entre las partes. Por lo tanto, para estar sano un sistema vivo debe ser flexible y dinámico.

La EdC tiene como principio la solidaridad. Por lo tanto las empresas deben organizarse según este principio, disponer en su interior de un alto nivel de libertad y de interacción con la realidad económico-social en la que están inmersas. Esto sin perder libertad y autonomía.

*Qué cosa cambia en la empresa?*

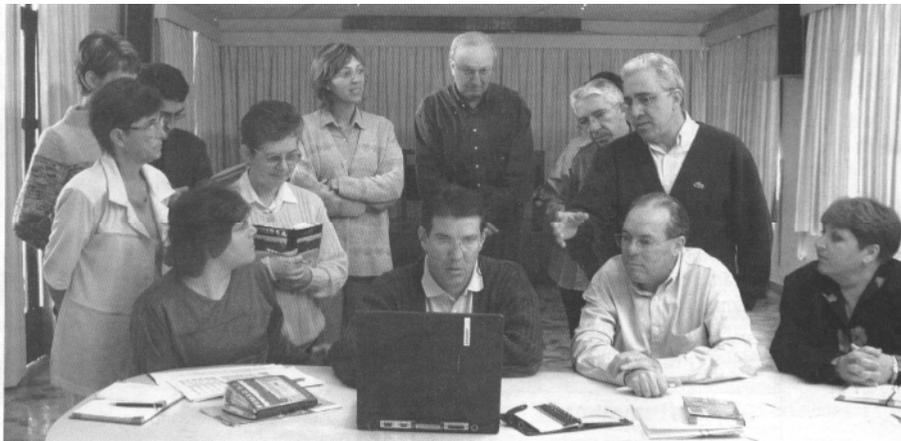
Cambian muchas cosas.

Cambia el rol del gerente: en vez de ser un controlador se convierte en el que cultiva y acelera el proceso.

Cambia la jerarquía, que no es rígida y de tipo piramidal: ella cede el puesto a una organización de tipo red neural, más flexible y funcional.

Cambia también el tipo de equilibrio empresarial, que ya no se mantiene más por medio de la fuerza de "polos opuestos", sino que se obtiene reconociendo y sumando las partes positivas de estos "polos". Se pasa a un equilibrio dinámico entre grupos de interés y tendencias.

Sobre todo es salvaguardada la esencia de la empresa: mientras las estructuras están en permanente transformación (dependientes, equipamiento, clientes, etc.), las intenciones, los valores, los principios de la empresa EdC, su esencia, debe permanecer inmutable.



*El modo corriente de pensar la economía se ha revelado incapaz de dar una respuesta a las cuestiones esenciales de la vida en sociedad. Cuál es el modo “nuevo” de pensar en el que se apoya la EdC?*

Podríamos decir que, en la sociedad actual, el crecimiento de la actividad económica es el objetivo principal. A nivel microeconómico, los individuos y las empresas tienen por objetivo maximizar ventas, mercados y utilidades, con la intención de asegurar el futuro acumulando bienes.

A nivel macroeconómico, las naciones tratan de maximizar el crecimiento del Producto Bruto Interno, pensando así asegurar el bienestar de la población.

Toda la actividad económica se basa en la premisa de que cualquier crecimiento es bueno, por lo tanto, cuanto más mejor.

Nosotros estamos viendo que esta afirmación no es verdadera. Los teóricos deberían ya haberse dado cuenta de que el modelo está equivocado, porque la pobreza relativa está creciendo. Por lo tanto el desarrollo es ilusorio.

En la EdC y por lo tanto en la experiencia que queremos hacer en el Polo Spartaco, partimos de la premisa de que el desarrollo no debe promover sólo el crecimiento de los indicadores económicos. Adoptando el concepto de que las empresas y la economía no funcionan como máquinas, antes todavía de buscar el desarrollo, trataremos de valorizar si éste será beneficioso para todos y no solamente para algunos privilegiados. El individualismo y la acumulación de bienes no llevan a este.

Hoy consideramos “desarrolladas” a las naciones que presentan indicadores económicos elevados y que por lo tanto tienen éxito económico. En la EdC estos indicadores son importantes pero deben estar en equilibrio y armonía con las personas en el conjunto. Por esto, el concepto de desarrollo está ligado al éxito económico, pero debe tener como finalidad el sa-



tisfacer las necesidades humanas. El aspecto más importante de este nuevo concepto de desarrollo está en el hecho de que él requiere una aclaración sobre lo que significan riqueza y pobreza.

*Cómo definiría “pobreza” y “riqueza”?*

Actualmente se considera pobre a la persona que no se encuentra en condiciones económicas satisfactorias y rica a la que está en una situación privilegiada.

El nuevo concepto es: cualquier necesidad humana no satisfecha es una forma de pobreza y cualquier necesidad humana satisfecha es una forma de riqueza. Ello deriva del hecho de que la persona humana es vista en su conjunto y no solamente bajo su perfil económico e individualista.

Riqueza se convierte en todo lo que agrega algo al ser humano – no solamente dinero: también cultura, participación, realización, confianza, ambiente.

Pobreza es todo lo que reduce al hombre. Y en este concepto podemos incluir el exceso de riqueza material, de dinero, porque la persona que acumula y no comparte se empobrece interiormente.

Cada empresa o comunidad debe determinar, libremente cuál es su parámetro de pobreza y riqueza, según sus necesidades específicas. Para que el crecimiento económico alcance sus fines, no puede crecer sólo cuantitativamente sino que debe hacerlo también en la calidad de la producción, de la administración y de los servicios.

Este modo de acción económica sugiere un crecimiento equilibrado y armonioso, como sucede en un organismo sano y maduro.

Este crecimiento debe responder a las necesidades materiales y espirituales de la sociedad, sin daños para las generaciones futuras. Tiene una alta calidad de vida no aquel que gana más, sino quien se autorealiza y lleva a la realización también a la sociedad en que vive, incluso en un sentido económico.

La EdC sugiere un “modelo organizativo” en las empresas y en la economía que se basa en una red de relaciones, en la práctica de la solidaridad y del amor recíproco.



Este modelo, característico de las personas que viven en el amor, extendido de la una hacia la otra, es una de las riquezas de la vida y genera la unidad.

Por lo tanto, el crecimiento económico es aceptable solamente si va acompañado de un enriquecimiento en la vida de la población entera.

Es según este paradigma que queremos definir una nueva visión de desarrollo para las empresas de la EdC, apoyado en la experiencia del Movimiento de los Focolares. Y es precisamente esta experiencia que tratamos de aplicar en el Polo Spartaco.

*En la esfera de la organización empresarial, hay algún elemento innovador?*

Ciertamente. En la administración del Polo aplicamos una técnica organizativa, que consiste en el hecho de que cada actividad es considerada bajo siete diversas visualizaciones, bajo siete aspectos que nosotros solemos relacionar con los colores del arco iris.

Esto con un acento muy especial a los bienes relacionales, que tienen la misma importancia – si no mayor – que la de los mismos bienes producidos.

Cada miembro del Consejo de Administración ha sido encargado de controlar que en la vida del Polo Spartaco se tenga en debida cuenta el aspecto que le ha sido confiado: la comunión, que genera la productividad y el compartir de las utilidades, que asociamos al color rojo; la irradiación del *modus vivendi* del Polo, que asociamos al color naranja; la garantía de la nobleza de la misión propuesta, que asociamos al color amarillo; la salud, vista como bienes tar de los miembros de la empresa y el respeto hacia el ambiente, que asociamos al color verde; la armonía en los locales de trabajo, que asociamos al color azul; la formación y el desarrollo, además de la investigación, que asociamos al color índigo; el intercambio de experiencias, que asociamos al color violeta.

Queremos ofrecer una prueba, un testimonio, de que no sólo es posible hacer esta profunda experiencia espiritual al interior de las empresas, sino que es indispensable e imprescindible.

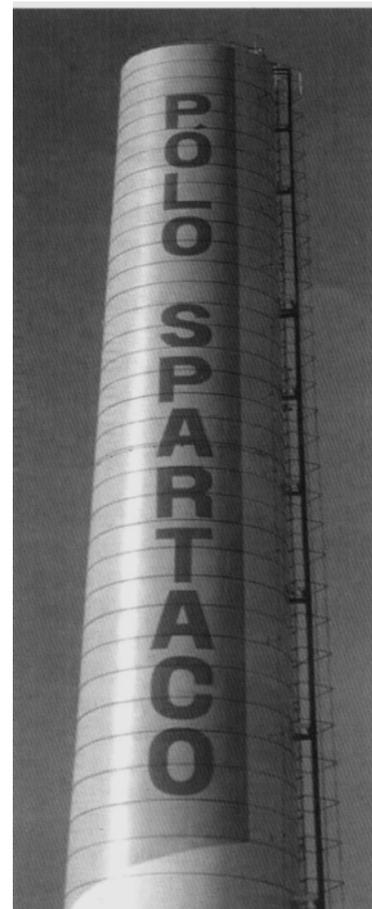
*Qué pasos hay todavía por dar?*

Consolidar el crecimiento hacia los bienes relacionales. Aquí se encuentra la diferencia entre el Polo Spartaco y los demás, el equilibrio que la base espiritual ofrece a las relaciones, incluso a nivel empresarial.

Por lo tanto, estabilizar, sobre estos cimientos “vitales”, objetivos a alcanzar dentro de plazos definidos.

El logro de estos objetivos es confiado a todo el Consejo de Administración, pero también a algunos consejeros o directores se les ha confiado de modo especial un aspecto del objetivo: definir un plan financiero de la ESPRI para la terminación del Polo; continuar los contactos con las empresas listas para instalarse y estudiar el desarrollo de un Centro Comercial adyacente, dando vida a una sociedad comercial que esté al servicio de todos; promover el interés por las acciones de la ESPRI e identificar y preparar agentes en todas las regiones del país; aumentar la comunicación entre los accionistas; establecer un plan de desarrollo y una estrategia comercial en unidad con las empresas instaladas, que favorezca su desarrollo y el del Polo en los próximos diez años; estudiar la posibilidad de constituir un grupo de consultoría para las empresas de EdC, que pueda ofrecer una contribución cultural y técnica; estudiar la oportunidad de una Asociación de las empresas del Polo Spartaco.

Todas estas metas están dirigidas a apoyar a las empresas del Polo y a alcanzar el gran objetivo que sea un “faro”, laboratorio en el que se destile un nuevo estilo de acción económica.





### La Túnica

“Recuerda la túnica de Jesús”, así Chiara “bautizó” en el '91 la primera empresa de EdC en el mundo, que ella misma visitaba en sus primeras instalaciones inmediatamente después de lanzado el proyecto. La Túnica, formada por un grupo de ciudadanos de la Mariápolis, fue la primera en transferirse al Polo Spartaco en el primer almacén de 300 m<sup>2</sup>: tiene 15 empleados y 10 colaboradores externos.

Además de los productos de calidad y una línea de moda, confecciona ropa para niños y jóvenes con la firma exclusiva GB&W.

La comunión ha sido el aspecto que ha guiado cada paso de la vida de la empresa: incluso los últimos contratados se dan cuenta de que la presencia de lo divino entre las personas que se aman forma parte de la vida empresarial. Para merecer esta Presencia, se trata de poner al otro en el centro de la atención: el trabajo iniciado por uno será continuado por otros para llegar a un prójimo desconocido que se pondrá ese vestido.

Si es una gran familia, las alegrías y sufrimientos se comparten y todos se sienten apoyados por el amor concreto de los hermanos. Floriza, casada con un hijo de 2 años, llegó hace 5 años a La Túnica como principiante: ha aprendido a operar todas las máquinas y hoy está encargada de la producción. Floriza cuenta que comprendió la importancia del amor recíproco frente al caso de una colaboradora que no lograba insertarse en el proceso del trabajo, tanto que se decidió, después de la licencia por una maternidad, hacerla trabajar cierto tiempo en su domicilio. A su regreso a la empresa, una “conjura de amor” de parte de todas las colegas la hizo sentir finalmente a gusto: ahora trabaja con empeño y alegría y con óptima productividad.

a cargo de Fernanda Pompermayer

e-mail: smfnot@node1.com.br



### Prodiet

La Prodiet distribuye fármacos desde hace 13 años en Curitiba, sur del Brasil y desde 1998 tiene también una filial en el Polo Spartaco. Sus propietarios, Armando y Roseli Tortelli, han encontrado en la EdC una motivación para su compromiso de empresarios. “Así la empresa ya no fue sólo fuente de sostenimiento para nuestra familia, adquirió un fin más grande: se convertía en patrimonio de la humanidad”.

Cuando entregó las primeras utilidades a la EdC, el empleado que preparaba la asignación hizo el cálculo de cuántas familias podían ser sostenidas con esa suma, y estaba entusiasmado. Como muchos otros empleados, encontraba con la EdC una realización más plena en el trabajo, mientras maduraba un verdadero cambio cultural en las relaciones entre los dependientes y con la administración de la Prodiet.

En este sector de actividad las formas ilegales de pago son frecuentes, pero la elección de tener un comportamiento ético contracorriente no ha impedido el desarrollo de la Prodiet, más bien ha atraído la atención y el respeto incluso de varios consultores de administración empresarial, que ahora la toman como modelo.

Un joven gerente de una multinacional renunció a una brillante carrera para trabajar en Prodiet con un sueldo disminuido a la mitad: lo decidió así porque en Prodiet se realiza como persona.

“Tratamos de ser competitivos y modernos – dice Armando Tortelli – pero sin olvidar que tratamos con personas: el cliente, el proveedor, el trabajador, el competidor”. Y es precisamente con los competidores que las experiencias de la Prodiet son muchas y atrevidas. Hay quien de “enemigo” se ha convertido en socio, quien después de una larga batalla ha buscado a Tortelli para pedirle consejos que no hubiera pedido ni siquiera a los parientes más cercanos. Y ha encontrado el amor que sana toda herida.



### Eco-ar

Nació en 1995 con 7 socios para responder al desafío de la EdC. Al inicio se producía, en un ambiente de sólo 40 m<sup>2</sup>, mil litros mensuales de detergentes, que se vendían puerta a puerta o en pequeños supermercados. Después de un año la Eco-ar se transfirió al Polo logrando poco a poco conquistar un segmento del mercado hasta ese momento controlado por empresas multinacionales.

Hoy la Eco-ar ocupa un área de 700 m<sup>2</sup> produciendo 600 mil litros al mes en dos líneas automatizadas y vende sus productos también en grandes supermercados con un facturado anual de casi 1 millón de dólares.

“El secreto de un desarrollo tan rápido dice Ercilia Fiorelli- ha sido el compromiso de permanecer fieles al proyecto y la confianza en la intervención de Dios que se ha revelado cuando un importante centro de investigación quiso analizar nuestros productos y los encontró particularmente válidos: así eso, debido a la calidad del producto, nos ha dado acceso al mercado”.

“Se trata de un mercado con márgenes mínimos que dan la excusa para productos dañinos para el consumidor y el ambiente: usando en cambio materia prima de origen controlado y ecológicamente aceptable; nos encontramos a menudo en situación de desventaja respecto a quien no tiene igual cautela y puede ofrecer precios inferiores.

Sin embargo nuestra seriedad y la calidad de los productos nos ha abierto siempre nuevos espacios de mercado”.

“En nombre de nuestra elección ética, pedimos a una multinacional que nos proporcionaba un componente de nuestros detergentes que nos garantice una calidad particularmente controlada y a este pedido ella decidió mejorar su calidad. Tres grandes redes de supermercados, satisfechas de nuestra calidad, nos han pedido fabricar productos con su marca”.

“Estamos programando aumentar la producción a 1 millón 200 mil litros al mes, pero abrigamos también otro sueño: estamos estudiando en nuestro laboratorio una línea de producción de cosméticos para vender a través de nuestra red comercial”.

### Rotogine-KNE

Francois Neveux, empresario francés, había ido en 1995 a visitar el naciente Polo Spartaco para ofrecer a los empresarios locales una tecnología que había desarrollado en la producción de grandes manufacturas de plástico. Viendo el segundo almacén en construcción en el Polo y no habiendo todavía una empresa lista para comenzar la actividad, decidió comprometerse él mismo a hacer nacer una filial de su empresa francesa.

Nació así la Rotogine, que en mayo 2000, con la entrada como socios de dos empresas EdC brasileñas, se transformó en la KNE Plast, consolidándose en el mercado brasileño.

Hoy la empresa fabrica productos en plástico para la construcción, para el almacenaje y transporte de líquidos y para instalaciones de tratamiento de desperdicios domésticos; produce también pequeñas embarcaciones y equipamiento para parques de juegos.

La ventaja competitiva de la empresa está en el continuo intercambio de experiencias entre los socios para la proyección de nuevos equipos, para el estudio de nuevos productos incluso para otros mercados y para la exportación.

Últimamente la KNE ha definido nuevos objetivos para generar nuevos puestos de trabajo, en particular para los jóvenes que participan en las escuelas de formación de la ciudadela y para aumentar las utilidades a distribuir, decidiendo entrar con decisión en el sector del tratamiento de aguas servidas, y abriéndose a productos por cuenta de terceros.

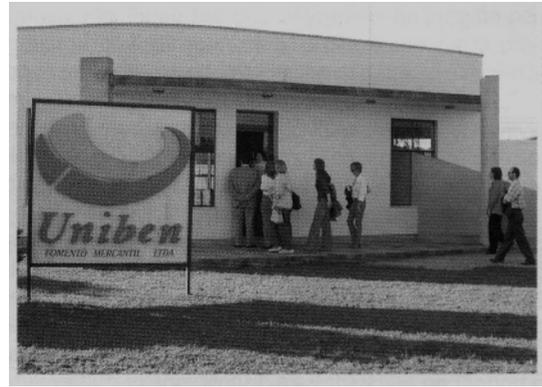
La acción del “socio invisible” en lo cotidiano de la empresa es visible de mil modos: expertos en el sector sanitario que espontáneamente certifican la calidad de los productos y los recomiendan a otros, clientes que permanecen “fieles” por el tipo de relación experimentado; proveedores que se empeñan al máximo por proporcionar cantidades urgentes de materia prima.

Cada mes se discuten con los dependientes los resultados obtenidos y los próximos desarrollos: los operarios,



Ercilia Fiorelli

Françoise Neveux



expresan su parecer sobre cómo perfeccionar las máquinas para aumentar la productividad, pero se está atentos también a las dificultades personales de cada uno, llegando sea al libre compartir de bienes entre los dependientes, sea a intervención de la empresa en caso de necesidades urgentes.

Recientemente el Polo ha ampliado el almacén de la KNE, duplicándolo. En el 2000 la facturación de KNE creció en 15%, en el 2001 otro 40% y en los primeros 10 meses del 2002 se ha llegado a un ulterior crecimiento del 60%, mientras que nuevas posibilidades de exportación y producción para terceros hacen entrever mayores crecimientos para el 2003.

Actualmente la KNE ha adelantado contactos con empresas EdC en Argentina, Colombia y USA para poner a su disposición su tecnología y sus conocimientos comerciales en el sector.

#### AVN

La AVN opera en el Polo desde hace casi tres años en un moderno cobertizo de 700 m<sup>2</sup>, con 20 trabajadores, produciendo cada mes 400,000 recipientes de plástica para productos químicos y detergentes.

Augusto A. Lima Neto había decidido hacerla nacer, con ocasión del Congreso del Buró Internacional de Economía y Trabajo, en 1999, cuando Ginetta Calliari recordó que la difusión del proyecto EdC dependía de las personas dispuestas a seguirlo hasta las últimas consecuencias. Augusto, que tenía medios económicos y capacidad se sintió “llamado”. “Me faltaba el último impulso – dice Augusto – y Ginetta me lo dio”

La actividad comenzaba con entusiasmo, empeño y buenas perspectivas, pero poco tiempo después un cliente de primer nivel quebró, dejando impaga una gruesa deuda.

“Siguieron momentos de duda, vacilación y desaliento, pero el proyecto EdC no es nuestro – dice Augusto – es obra de

Dios y El tiene sus caminos, sus métodos y también sus soluciones”.

Cuando parecía que no había un camino de salida, llegaba un pedido inesperado, un nuevo proveedor de materia prima menos costosa, una nueva idea para aumentar la producción, nuevos clientes y también personas dispuestas a prestar sin intereses; ha sido una experiencia de comunión y de verdadera solidaridad entre las empresas del Polo y con la ESPRI.

Después de esta experiencia que ha involucrado positivamente a los accionistas y dependientes, la AVN está recobrando aliento con una nueva madurez, con la perspectiva de nuevos productos y con la posibilidad de ampliar el propio mercado.

#### Uniben

“.....llevar la idea de la comunión a la actividad financiera... sería el escándalo de todos los escándalos...” nos decía un profesor de economía que vino a visitar el Polo Spartaco. La Uniben opera en el mundo financiero: nació como sociedad de “factoring” precisamente para favorecer el proyecto EdC, ofreciendo crédito sobre todo a las empresas EdC en constitución o expansión. La actividad no está orientada únicamente a la ganancia-también las utilidades de la Uniben son destinadas a la EdC- pero es conducida con espíritu de ayuda recíproca, buscando comprender las reales necesidades de los clientes. Por ejemplo, los gestores de una pizzería ligada a la EdC han sido ayudados a crear una filial.

Uniben está en la búsqueda de nuevos sectores de actividad, pero ha ampliado ya sus propios servicios a través de un acuerdo con un importante banco brasileño: hoy ofrece también seguros y vende pasajes aéreos.

#### Poliambulatorio Ágape

Nació hace diez años en Vargem Grande, al lado de la ciudadela, gracias a 2,000 dólares puestos a disposición de una joven recién graduada en medicina, obtenidos mediante la venta de joyas recién heredadas de la madre y gracias también a la generosidad de otras personas y de su familia que, para darle vida, han aceptado trasladarse y renunciar a óptimos empleos.



Augusto A. Lima Neto

Darlene Bonfin

En estos años ha servido a más de 15,000 personas, valiéndose de la colaboración de 35 médicos y profesionales. Cubre varias especialidades médicas, con laboratorios de análisis clínicos, fisioterapia, odontología, diagnóstico por imágenes, mamografía, colonoscopia, cardiología. En el último año se ha trasladado a una nueva sede.

Aunque se ha advertido preocupaciones y suspenso por la crisis económica mundial, no ha faltado la obra del “socio invisible”, por ejemplo cuando un colaborador cardiólogo, no pudiendo instalar en su consultorio un costoso aparato nuevo, lo ha puesto a disposición gratuitamente. Muchos de los colaboradores no son cristianos practicantes pero han sido igualmente atraídos por el proyecto. Uno de ellos ha declarado: “Esto no es un políambulatorio, no parece una clínica... Aquí yo he encontrado la familia”.

O también cuando parecía imposible tener la colaboración de María Teresa, una psicóloga muy notable en Sao Paulo, pero cuando conoció mejor la EdC quiso también ella ser “...protagonista de este proyecto revolucionario”. Cada uno de los dependientes es importante en su rol. Cuando Marta fue contratada, era una persona tímida y sin proyectos para el futuro: fue alentada y ayudada a estudiar: ha obtenido un diploma de enfermera y ahora se inscribirá en un curso universitario de especialización. Recientemente han sido tomados tres nuevos dependientes.

### Comunión, Contabilidad y Consultoría

Dar vida a una oficina de servicios contables, para las necesidades de las empresas nacientes: de esta idea de tres contadores, de ellos dos recién graduados, surgió: “Comunión, Contabilidad y Consultoría” (CCC).

Consolidada la oficina, gracias sobre todo a la alta calidad del trabajo y al testimonio dado en la esfera de la legalidad, se ha comenzado a trabajar también para empresas de Vargem Grande y de Sao Paulo.

Para ayudar a los pequeños empresarios, a menudo oprimidos por el fisco, junto con las empresas de EdC, CCC ha estudiado a fondo las leyes tributarias, identificando, sin condescender con las prácticas corrientes de evasión fiscal, formas jurídicas menos opresivas del fisco.

“Mientras otras empresas producen bienes “visibles” – explica Herica Salvador, responsable de la contabilidad de CCC - nuestro trabajo se basa en instaurar profesionalmente una relación de fraternidad que permite a Dios hacerse presente entre



nosotros . El comportamiento ético de CCC, poco a poco contagia, obteniendo el aprecio de los clientes y de los organismos públicos.... y los clientes aumentan!”.

### Escuela Aurora

Nació en Vargem Grande en 1991, el día mismo del lanzamiento del Proyecto EdC, de cinco profesores con experiencias diversas, un pequeño capital y una gran fe. Iniciada con una clase de niños del jardín infantil, hoy tiene 178 alumnos en 14 clases, hasta la segunda superior.

La práctica educativa de la Escuela Aurora, inspirada en el carisma de la unidad, ha hecho emerger de la confrontación de educadores de las más diversas escuelas (Montessori, Piaget, Freire, Freinet) un método pedagógico suyo,. Ha nacido una “línea” que está llevando a resultados excelentes en la formación integral de los niños y los muchachos.

La Providencia se ha manifestado a través de la disponibilidad de profesores adecuados, la llegada de nuevos alumnos cuando se necesitaban nuevos ingresos, dinero reunido inesperadamente para la ejecución de un proyecto, disponibilidad de consultoría para mejorar el espacio físico de la escuela... El “socio invisible” ha estado siempre en Acción!

“Cuando llegó el momento de dar parte de las utilidades a la EdC – cuenta Ana María Correa, directora de Aurora – debiendo hacer frente a necesidades inmediatas, no hubiéramos estado en condiciones de hacerlo si, por el cambio de una ley, el gobierno no nos hubiese devuelto una parte de los impuestos pagados, por un importe que era el doble de la suma que habíamos decidido destinar a la EdC”



“Todos los días, desde hace años, cuando traspaso esa verja que me introduce en el Polo, es como si se abriese para mí la ‘puerta del Paraíso’ . En contacto con esas personas, pero también con los edificios, con la infraestructura... siento que debo trabajar, hablar, moverme bajo la guía del Espíritu Santo, porque en ese lugar se toca la acción de Dios” dice una trabajadora del Polo Spartaco.

En ese 14 de septiembre, sin embargo, encaminándose hacia el Polo Spartaco, ninguna de las personas que allí trabajan, hubiera imaginado lo que les esperaba.

“Llegando al trabajo ese día, fui abordada por un hombre elegantemente vestido que con gentileza y llamándome por mi nombre me invitó a ir al edificio de La Túnica. Aquí fui recibida por otro que me apuntó con el cañón de una metralleta en el estómago. En una fracción de segundo giré la mirada en aquella habitación y la directora de esa sección me dijo “Quédate en calma”, haciendo con el dedo el signo de la unidad y yo comprendí... Se trataba de un asalto”.

La escena era insólita: todos los trabajadores y directores de las diversas empresas del Polo, a medida que llegaban eran poco a poco aprisionados por 30 hombres armados de la banda que ya desde hacía una hora ocupaba el Polo, invadiendo todas las empresas en busca de dinero.

La Prodiel, que distribuye medicinas, fue la más golpeada. Se llevaron todo lo que había en el almacén, por un valor de más de 55 mil dólares USA. Hay que tener presente que en el pasado mes de marzo, los mismos trabajadores de la Prodiel habían sido tomados como rehenes por otros 15 asaltantes, los cuales habían, también esa vez, robado el stock íntegro.

Muchas impresiones quedaron grabadas en el corazón de todos en aquellas dos interminables horas de suspenso...”Ha sido el encuentro inmediato con Jesús en la Cruz... Sentí el corazón invadido por paz, luz, en la certeza de tener un Padre que me ama, nos ama y cuenta hasta los cabellos de nuestra cabeza”

“Pensé que podían ser mis últimos momentos... Hice un acto de contrición y me abandoné en Dios, como nos enseña Chiara. Recordándome que la misericordia cubre la multitud de los pecados, recé por los asaltantes: ‘Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen’”.

“Me volvían las palabras de Chiara: un acto de amor puede detener hasta la mano de un terrorista. Experimentaba fuertemente que Jesús en medio es una persona y El se hacía vivo, presente”

“Uno de ellos estaba nervioso, agresivo; recé por él, tratando de ver, más allá de la apariencia, precisamente a El en ese hombre. A un cierto punto, se dirigió a nosotros y nos pidió disculpas por lo que “debía hacer...”

En aquellos momentos dramáticos la fuerza de la unidad había vencido, creando una atmósfera de serenidad. Se pudo constatar también entre los trabajadores que no pertenecen al Movimiento, cuánto había penetrado el Ideal, transformándose en hechos.

Cuando todo terminó, junto al sentido de “violación” de algo sagrado, el encuentro entre los varios pertenecientes a las diversas empresas fue conmovedor, las miradas no alcanzaban a expresar cuánto había en los corazones. El dolor vivido juntos hacía surgir una relación más profunda. En las diversas empresas se reunieron espontáneamente al mediodía para rezar por la paz y se decidieron a perdonar. Se habló más abiertamente de amor y fraternidad, de la cultura del dar que está en la base del Polo Industrial y todos se sintieron invitados a convertirse en actores de una nueva sociedad.

No es fácil superar el miedo, continuar en el riesgo, aceptar los daños materiales.... Para cada uno, sobre todo los empresarios, es un momento crítico, de decisión, para reafirmar que la Obra de Dios se basa en el dolor amado , en la fidelidad a Jesús Abandonado que se ha presentado en el absurdo.

De gran consuelo fue el mensaje de Chiara:

“*Sólo hoy he sabido cuanto ha sucedido: “si el grano de trigo no muere...”*

*Estas palabras de Jesús me saltaron a la mente, mientras leía con conmoción vuestra experiencia del 14 de septiembre, el día de la exaltación de la Cruz. Sí, porque el Polo Spartaco es el magnífico grano de trigo evangélico que, con su sufrir, concurre a hacer nacer otros Polos en el mundo como el actual en Loppiano: el Polo Lionello.*

*Pero también en esta circunstancia el Ideal ha triunfado en ustedes. Han sabido amar, han sabido perdonar y vuestra actitud ciertamente ha tocado a vuestros agresores. Y el gran Accionista silencioso no dejará de hacer su parte, de hacerse presente con la Providencia. Les agradezco, queridísimos Armando, Roseli, María do Carmo, Augusto, Ercilia, Francois y todos por cuanto hacen, por lo que son, a nombre de María, Jefe de esta Obra por la cual están donando vuestra vida. Con todo mi corazón. Chiara”.*





Del 6 al 10 de noviembre 2002 se desarrolló en Florencia el *Forum Social Europeo* en preparación al 3º *Forum Social Mundial* que se tendrá también este año en Porto Alegre (Brasil) en enero 2003.

Una cita realmente importante y que bajo algunos aspectos se ha convertido adicionalmente en extraordinario por los contenidos, la organización, el estilo pacífico, la enorme afluencia de jóvenes, la gran manifestación por la paz que cerraba el evento.

Tres días de debate cerrado en las 18 conferencias, en los 140 seminarios, en los 250 talleres sobre temas candentes de la guerra y de la paz, de los derechos humanos y de los derechos sociales, de la pobreza y de la deuda externa, de la democracia y de la participación, del desarrollo y del comercio equitativo y solidario.

Muchas críticas al neoliberalismo que se propaga, pero también propuestas alternativas, desafíos, búsqueda de nuevos caminos. En síntesis: análisis puntual pero también mociones y sugerencias, porque "Otra Europa es posible" como subrayaba el slogan del Forum.

Cierto, no todo podía ser compartido y la pluralidad de las voces, de las posiciones, de las perspectivas, incluso de las ideologías, podía ofrecer la impresión de una cierta "confusión" pero en el conjunto el FSE ha dicho con fuerza y con los hechos que existe hoy un gran "movimiento" que cuanto menos investigación más igualdad, justicia, paz y solidaridad. Esto significa una maduración de una posición de pura contestación a una más propositiva: de "no global" a "new global".

Los cristianos, a través de asociaciones y movimientos han participado en muchos para llevar su contribución de ideas e ideales y también de testimonio de aquello en lo que creen.

En este contexto, el Movimiento Humanidad Nueva y Jóvenes por un Mundo Unido de Florencia, han organizado y dirigido un seminario sobre la Economía de Comunión que se desarrolló en la tarde del 8 de noviembre en una gran sala de la Fortaleza de Basso (sede del FSE).

Más de 800 personas repletaron todos los sitios disponibles y los jóvenes se acomodaron en el suelo.

Tres horas de un programa denso y estimulante. En la primera parte fue presentado el proyecto EdC ; historia y cultura (Vera Araujo), vida de las empresas (Alberto Ferrucci), una experiencia de una empresa de Bari (Franco Carandona), el nacimiento del Polo empresarial Lionello en Loppiano, provincia de Florencia (Cecilia Mazzei y Piero Tessieri).

En la segunda parte una mesa redonda en la que personalidades de relieve dieron su contribución analizando diversas dimensiones del proyecto. Padre Alex Zanotelli, misionero comboniano subrayó cómo "Dios sueña una economía de igualdad donde los bienes sean compartidos. La Economía de comunión es el hoy de este sueño de Dios". El prof. Riccardo Moro, director de la Fundación Justicia y Solidaridad de la CEI ofreció importantes estímulos para el futuro de la EdC. El prof. Mario Primicerio, antes colaborador de Giorgio La Pira, ex-alcalde de Florencia y hoy profesor de mecánica racional en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales de Florencia, subrayó que "la EdC es una experiencia que ayuda a tomar las medidas del hombre; en efecto la economía debe crear un vestido para la criatura humana que crece y no crearle una coraza, una jaula en la cual encerrarla y dejarla morir". Muy apreciada la intervención del dr. Walter Baier, presidente del Partido Comunista austriaco, por años cercano al Movimiento de los Focolares, que sacó a la luz la importancia de un diálogo constructivo, aunque desde posiciones diferentes, para la construcción del desarrollo, de la paz y de la democracia Preciosas y significativas las contribuciones de las doctoras Lorna Gold, de la Universidad de York y Eva Gullo, consultora empresarial de Bolonia. La mesa redonda se cerró con una video-entrevista al prof. Stefano Zamagni que con su acostumbrada competencia y claridad, puso en evidencia que la EdC es posible y es una realidad original precisamente porque está basada en el valor fuerte de la reciprocidad, en el hecho de que "Chiara ha puesto en la base la fraternidad y la reciprocidad entre quien da y quien recibe, y es por esto que supera al asistencialismo, la filantropía, y es una idea con un gran futuro".

La presencia de las autoridades civiles, como el presidente de la Región Toscana, Claudio Martín, y varios asesores regionales y provinciales, demostraba el interés por nuestro seminario.

La EdC en esta ocasión se ha propuesto como un laboratorio de ideas, valores y concretizaciones, como una realización portadora de esperanzas que calan en la historia para indicar senderos a recorrer hacia un mundo más unido. La presencia de muchísimos jóvenes nos daba la certeza de que en esta dirección hay un futuro prometededor.



Hoy se están confrontando y en ciertos casos chocando, dos visiones en el concebir lo que debe ser la relación entre la esfera económica (mercado) y

la esfera social (solidaridad). De una parte hay quienes ven en la ampliación de los mercados y de la lógica de la eficiencia la solución a todos los males sociales. De la otra hay quien en cambio ve el avance de los mercados como una “desertificación” de la sociedad y por lo tanto lo combate y se protege. Las dos visiones alternativas pueden ser sintetizadas como sigue:

a) La empresa es considerada “A-SOCIAL”: en este modelo que se remonta a algunas tradiciones de la ideología liberal, lo “social” es distinto de la mecánica del mercado, que se presenta como un mecanismo ético y socialmente neutral. Al mercado se le pide la eficiencia y por lo tanto la creación de riqueza; la solidaridad, en cambio, comienza precisamente allí donde termina el mercado.

b) La empresa es “ANTI-SOCIAL”: la otra visión que tiene entre sus teóricos clásicos autores como Marx y K. Polanyi, y como expresión hoy más visible algunos de los componentes del “pueblo de Seattle”, se caracteriza en cambio por concebir el mercado como lugar del aprovechamiento y opresión del débil por el fuerte. De aquí su reacción a “proteger la sociedad” del mercado y de las empresas, afirmando que las relaciones verdaderamente humanas (como la amistad, la confianza) son destruidas por el avance de los mercados. También esta visión – que capta algunas dinámicas reales – tiene aspectos problemáticos y no compartibles, porque tiende a ver lo económico y el mercado como de por sí inhumanos, como mecanismos destructores de ese “capital social” indispensable para toda convivencia auténticamente humana.

La experiencia y la elaboración cultural de la EdC se presenta en cambio como algo diferente respecto a las visiones dominantes hoy. De hecho la EdC propone vivir la experiencia de la *comunidad interior* de una vida económica normal. La propuesta de la EdC es por lo tanto la de una *economía a mayor dimensión*: cierto, la eficiencia tiene su lugar, pero ella es sólo una dimensión que estas empresas viven. Al lado de la eficiencia, la EdC pone dentro de la actividad económica otras dimensiones, también ellas co-esenciales como el “dar”, la “reciprocidad”, la espiritualidad, la *gratuidad* y la *comunidad*.

La propuesta de la EdC es que estos principios “otros” que la ganancia y el intercambio instrumental encuentren su lugar propio dentro de la actividad económica; aquí se va, por lo tanto, más allá de esa visión que ve lo económico (los mercados) regidos únicamente por el principio del intercambio instrumental y considera el don y la reciprocidad una asignación de otros momentos o esferas de la vida

civil. Esta visión – enraizada también en ciertas expresiones del llamado Tercer Sector – ya no es sostenible, por al menos dos razones:

a) En mercados globalizados la lógica de los “dos tiempos” (primero las empresas producen y luego el “estado” se ocupa de lo social) sobre la cual es organizada la relación entre economía y sociedad, ya no funciona porque ha venido a menos el elemento base de esa visión o sea la relación riqueza / territorio, sobre la cual todo el sistema social había sido pensado en occidente, y en Europa de modo especial. Hoy este mecanismo se ha destruido, bajo el incidir de la globalización de los mercados.

A la empresa se le pide convertirse en social en la normalidad de su actividad económica. Muchos advierten hoy esta exigencia y se comienza a hablar del balance social, de responsabilidad social de la empresa, pero me parece que no se sabe cómo realizar concretamente estas empresas “sociales”, cómo hacer que las empresas vayan más allá de la sola lógica de la ganancia y se abran a algo más.

b) El efecto “extensión”. Si el mercado, si la economía se convierte sólo en intercambio instrumental, se entra en una de las paradojas más preocupantes de hoy. La “moneda mala expulsa a la buena”; es una de las más antiguas leyes de la economía (aplicada a las monedas).

Este es un mecanismo que tiene un alcance más amplio y se aplica, por ejemplo, todas las veces que motivaciones intrínsecas (como la gratuidad) se confrontan con motivaciones extrínsecas (monetarias): las malas expulsan a las buenas. El intercambio basado sólo en los precios, instrumental, expulsa otras formas de relaciones humanas: si soy pagado por sonreír, no lo haré gratis; si el chiquillo comienza a recibir propina por cortar la hierba, ya no hará nada gratis en la casa. Así si realmente el mercado se reduce a un intercambio interesado, al desarrollarse “erosiona” las condiciones de su mismo existir (la confianza).

La “aldea global”, como todas las aldeas, tiene necesidad de más principios autónomos para desarrollarse: no sólo el contrato sino también la gratuidad, el don. Hemos conocido en la historia aldeas sin mercados, pero no han sobrevivido aldeas sin formas de donación.

Hoy la globalización – toda centrada en torno al principio del contrato – tiene una tremenda necesidad de potenciar el “principio de la gratuidad” que, sin embargo, es cada vez más “expulsado” por el extenderse de los mercados.

Cómo afrontar estos efectos? Veo dos caminos: por una parte “proteger y potenciar” la gratuidad verdadera. Voluntariado, ONG, familia, movimientos eclesiales..... son todas experiencias regidas por el principio de la gratuidad.

Por la otra, sin embargo es necesario “despuntar el aguijón” del mercado, transformándolo desde dentro, introduciéndole la gratuidad.

El Movimiento de los Focolares trabaja sobre estos dos frentes. La EdC en particular, subraya sobre todo la exigencia de que también la actividad económica, también los mercados, den espacio en su interior al dar, al amor, por lo tanto a la comunidad.

El desafío es grande pero no podemos dejar de recogerlo.



### Una empresa abierta a todos

#### El nacimiento de la empresa

La Unitrat, nacida en 1976, tiene actualmente un capital social de 1,4 millones de Euros, 50 empleados y una facturación anual de 3 millones de Euros.

Nuestro trabajo consiste en someter artículos mecánicos a un proceso termoquímico que transforma su estructura interna evidenciando así las características mecánicas necesarias al empleo para el cual fueron construidos. Se utiliza por lo general en varios sectores de la mecánica: desde la de los automóviles y la aeronáutica, a las máquinas de movimiento de tierras, agricultura y para el transporte industrial; tenemos cerca de mil clientes distribuidos en un radio de 600 kilómetros.

Estudí, comencé a trabajar y me casé en Turín a donde había venido con los míos desde niño, de mi tierra de origen, la Puglia. Después de varias experiencias como trabajador dependiente y después de haber levantado con otros una pequeña empresa mecánica, decidí con 6 amigos lanzarme a una aventura más grande reuniendo nuestros ahorros, capacidades profesionales, ideas y tiempo libre.

Siendo algunos de origen meridional, decidimos implantar una empresa entre nuestra gente, cerca de Bari, con la participación de una financiera pública que posteriormente cedió sus acciones a los socios privados.

Por varios años encontramos muchas dificultades, tanto por la prevalente cultura individualista del puesto fijo, cuanto por las infraestructuras insuficientes, pero a pesar de todo en estos veinticinco años hemos crecido siempre.

#### Amar a los proveedores

Desde el inicio nos habíamos inspirado en el imperativo del amor y cuando fue lanzado el proyecto de EdC nos adherimos de inmediato y se construyeron relaciones serenas y clima de colaboración hacia todos, los empleados, los clientes, los proveedores y los competidores.

Cuando la situación de una empresa proveedora nuestra se hizo crítica por el infarto de su titular, en vez de dirigirnos a otros como hubiera parecido prudente, continuamos proveyéndonos de ella anticipándoles pagos para permitirles pagar los sueldos y las deudas más urgentes. Su consultor administrativo lo había abandonado y un colaborador nuestro se ofreció a reconstruir y actualizar las escrituras que habían quedado atrasadas. No logrando de todos modos evitar la quiebra, tomamos dos empleados, ayudando a un tercero a iniciar una actividad propia.

Salimos de esta operación sin pérdidas, porque habiendo aceptado a sugerencia del titular com-



prar las máquinas de la empresa a precio de tasación, al vender algunas recuperamos más del costo.

#### Amar a los competidores

Cuando un competidor nuestro entró en dificultades, pensando en los puestos de trabajo que se perderían en la zona de Nápoles, en la cual operaba, si este quebraba y pensando también en el servicio útil que prestaba su empresa en un territorio tan escaso de industrias, le ofrecí gratuitamente mi ayuda.

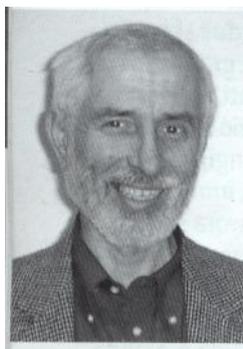
Teniendo él necesidad inmediata de trabajo, propuse a mis clientes de la zona destinar a esa empresa una parte de los trabajos destinados a mí, asegurándoles que nosotros mismos garantizaríamos el buen éxito: la propuesta fue aceptada y de ella nació un intercambio de experiencias técnicas y una colaboración como si fuésemos la misma empresa.

Cuando un violento incendio comprometió las instalaciones de una sección nuestra, continuamos creyendo que "todo lo que nos sucede es para nuestro bien". De este evento, en efecto, surgió una cadena de solidaridad de parte de empleados, clientes y proveedores. En los dos meses necesarios para la reparación de las instalaciones, nuestros trabajos fueron desviados a dos empresas a muchos centenares de kilómetros de distancia, que renunciaron a una parte de su compensación para permitirnos recuperar los gastos de transporte.

Cuando un agricultor que produce también maquinaria agrícola expresó sus dificultades por los tiempos y los costos del transporte, le sugerimos dirigirse a otra empresa más cercana a su sede de trabajo, asegurándole que sugeriríamos a ella el correcto ciclo de trabajo. El quedó maravillado y además de confirmarnos que continuaría proveyéndose de nosotros, aprovechando el recojo de piezas trabajadas, nos envió un regalo de 15 quintales de sandías, que distribuimos entre todos.

#### Solidaridad entre los trabajadores

A mitad de los años '90 entramos en dificultades por el poco trabajo y después de haber utilizado la Caja de Integración de Ganancias, debíamos decidir si licenciar a una quinta parte de los empleados o en cambio optar por un contrato de solidaridad que prevé que todos trabajen menos horas, con una contribución de la previsión social por la mitad de las horas no trabajadas. De común acuerdo se eligió esta solución, si bien ella comportaba para todos una disminución del 20% del sueldo.





+

No fue posible aplicar la reducción del horario de trabajo a siete personas que cubrían puestos de responsabilidad, pero la idea de no participar todos juntos en los mismos sacrificios no nos dejaba tranquilos. Así los siete decidimos libremente redistribuir el 6 % de nuestro sueldo según las necesidades familiares de todos, según el número de los hijos y el eventual trabajo de la mujer. Este acuerdo, único en toda la Puglia, fue concordado con la oficina provincial del trabajo y el sindicato.

Convencidos de que los resultados no dependen sólo de las inversiones sino, sobre todo, de las personas que trabajan, habíamos buscado siempre involucrar a todos los empleados en la colaboración, en la participación accionaria y en la distribución extra-contractual de una parte de las utilidades, mientras otra parte cada año es destinada para la economía de comunión.

### **Solidaridad con los últimos**

Un día nos dimos cuenta de que un empleado nuestro se drogaba, ya no lograba desarrollar su trabajo y provocaba muchos daños. Aunque si mi primer pensamiento fue despedirlo, elegimos aceptarlo así como era.

Buscamos el modo de conocer el ambiente en que vivía y también a su familia, y decidimos así estar con él incluso fuera del trabajo para tenerlo comprometido todo el día, hasta que nos pidiese ayudarlo a salir de la droga.

De acuerdo con él controlamos su sueldo y cada día le comprábamos solamente lo necesario. Cuando ya estaba para entrar en comunidad, tuvo una grave crisis de abstinencia y nos obligó a dejar de controlar sus ahorros, que gastó en droga en sólo dos meses. Un domingo fue arrestado al ser cogido en flagrante robo en la empresa. Se sentía muy mal y no podíamos abandonarlo, así que lo acompañamos a una comunidad de las Marcas. Después de un ciclo de recuperación de tres años, ha regresado a nuestra empresa.

### **Al servicio de la sociedad**

Habiendo así conocido el mundo de las drogas y colaborado con operadores y asistentes sociales del tribunal, en seguida se nos pidió ayudar a un joven con un pasado de droga, hurtos, raterías y diversas permanencias en la cárcel, el que tenía un hijo de 5 años, dado temporalmente en custodia.

Para poder devolverle a su hijo que de otro modo le hubiera sido arrebatado definitivamente, tenía necesidad de un trabajo pero tenía el físico debilitado y poca experiencia. Todas las veces que había tratado de recomenzar, había recaído. Propuse entonces a mis colaboradores ayudarlo a insertarse en el trabajo de modo gradual, comenzando con tareas menos pesadas y comprometedoras. Así fue asumido por una empresa de movimentación que opera cerca de la nuestra.



Después de esta experiencia sentimos la exigencia de especializarnos en ayudar a las personas menesterosas con las que entrábamos en contacto y luego de un curso de formación decidimos dar vida a una Cooperativa Social de inserción en el trabajo. Ella actualmente presta servicios a las empresas y está compuesta por 28 socios de los cuales 10 voluntarios y 18 trabajadores, que en un 40% son personas discapacitadas.

Los socios voluntarios son personas expertas; entre ellas hay también un sacerdote ortodoxo rumano y un pastor evangélico holandés, que ayudan a los socios trabajadores con su experiencia profesional y humana.

El invierno pasado, con algunos amigos, entre los cuales algunos discapacitados, decidimos juntarnos para crear una cooperativa con el propósito de inserción laboral según la nueva ley para la inserción de discapacitados en el mundo del trabajo. Se ha abierto así un centro diurno para acoger a tales personas y una Agencia de Mediación en el Trabajo como trámite entre la Oficina Provincial del Trabajo y las empresas que intentan insertar discapacitados según la nueva ley.

### **Al servicio del territorio**

De las relaciones construidas en estos años entre las empresas ha madurado una atención a los problemas del territorio y del contexto social. Solamente trabajando juntos era posible afrontar el problema de la desocupación y del disgusto juvenil y a través de una asociación de pequeñas y medianas empresas hemos dialogado con las instituciones y llevado adelante proyectos concretos.

A hoy una decena de nuestras empresas han firmado un convenio con la municipalidad de Bari para acoger en nuestras fábricas a los menores en riesgo.

Además llevamos a las escuelas nuestra experiencia, han sido acogidos algunos estudiantes de las escuelas superiores en prácticas en nuestras empresas, mientras que al mismo tiempo hemos instituido premios de graduación y bolsas de estudio para estudiantes universitarios del Politécnico interesados en tesis de grado experimentales al interior de nuestras empresas. El otoño pasado obtuvimos un financiamiento por tres años, de la Unión Europea, para un proyecto en favor de mujeres de un barrio en riesgo de la ciudad de Bari, con el objetivo de su recuperación socio-cultural y su inserción en el mundo del trabajo.

Para su gestión hemos constituido una asociación temporal de empresas con cuantos han adherido: nuestra empresa, la cooperativa social, un ente de formación, una asociación, la Empresa Sanitaria Local, la municipalidad de Bari, la circunscripción del territorio, la dirección de Educación, la Facultad de Ciencias de la Educación, el Departamento de Servicios Sociales y los sindicatos.

En diciembre del '98 las A.C.L.I de Bari, con ocasión de la fiesta patronal de san Nicolás, decidieron instituir un premio, "el nicolino de oro" destinado a seis personas que se han distinguido en los diversos sectores de la vida ciudadana.

En el mundo del trabajo me eligieron con esta motivación:

*"el espíritu empresarial vivido en modo evangélico, la sobresaliente actitud hacia la iniciativa y hacia la organización solidaria de las actividades industriales en el respeto de los valores éticos y sociales de la propia comunidad de trabajo".*

Seiscientos cuarenta representantes de 22 países europeos se encontraron del 24 al 29 de septiembre en Czestochowa, en Polonia, para la primera conferencia organizada por el Servicio Internacional para la Renovación Carismática Católica (ICCRS).

El vice-presidente, Calisi, es uno de los líderes del diálogo entre los movimientos católicos. Teniendo una gran estima por Chiara Lubich, nos invitó a tener el discurso principal del último día sobre el tema “Desafíos éticos y sociales europeos”.

En una nación en que el domingo es difícil encontrar un puesto libre en la iglesia, junto a mi mujer escuchamos la buena nueva de obispos, sacerdotes y muchísimos laicos, desde el principio de la mañana hasta entrada la noche, en una cripta vecina a la iglesia de la Virgen Negra.

Encontrar así a tantas personas religiosas, de toda Europa, llena de esperanza. Hemos estado con ellas por una semana rezando, cantando, confesando, adorando, asistiendo al sacrificio eucarístico y al don de las lenguas.

Para mí ha sido un abrir los ojos a la importancia del Movimiento de Renovación Carismática y de los grupos ecuménicos de oración en el diálogo ecuménico. Muchos cristianos que habían perdido sus lazos con las iglesias oficiales encuentran acogida en estos grupos que ayudan a reforzar la vitalidad y la unidad de las iglesias a todos los niveles.

El noticiario del ICCRS describía así mi intervención: “El capitalismo que domina el mundo desde el 1900, causa víctimas y está en crisis. Pero con la cultura de la economía (de comunión) podemos renovar nuestro mundo con empresas guiadas por los principios del Evangelio. Leo Andringa del Movimiento de los Focolares ha dado un fuerte testimonio de esto”. Mons. Dembowski, obispo de Varsovia, estaba muy contento de escuchar nuestra experiencia concreta de la Economía de Comunión.

“Esto es lo que necesitamos aquí” decía y ha hecho traducir el texto de mi intervención al polaco para distribuirlo en su diócesis y como líder del Movimiento de Renovación Carismática en Polonia.

En este contexto religioso nuestra experiencia resonaba de un modo especial. Me conmovió mucho el impacto del “Cubo de Lubich” como aquí era llamado el “Dado del Amor” de nuestros niños, nuestros Gen 4: ese dado que invita en cada una de sus seis caras a un diverso modo de amar en cada momento: Ser los primeros en amar, Amar a todos, Amar al enemigo, Hacerse uno con el otro, Amar a Jesús en el otro, Amarse recíprocamente.

El Dado del Amor ha parecido a todos la clave para comprender el corazón de la nueva experiencia económica.

**Leo Andringa**



Polonia tiene dificultades para decidir si entrar o no en la Comunidad Europea y este era también un tema de la conferencia sobre el cual se pidió mi parecer. Los polacos tienen miedo de perder su identidad y su cultura y temen – si entran – ser gobernados por el “Nuevo Kremlin” de Bruselas.

Yo defendí la entrada en la Comunidad Europea porque según yo el enorme movimiento internacional de capitales – cien veces superior a lo que se necesita en el comercio de bienes reales – hace a un país aislado, muy vulnerable desde el punto de vista financiero, aun cuando la moneda nacional, el Zloti, es al momento muy fuerte.

En los días siguientes encontré al profesor Adam Biela, ex-decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Lublin y miembro del Senado Polaco: a su parecer el gobierno polaco no está listo para entrar en la Comunidad Europea y pide a la comunidad un periodo de transición más largo porque considera que de otro modo el shock sería demasiado grande.

El problema de Polonia es que ya tiene la economía controlada por el 60% de capitales extranjeros y tiene necesidad de nuevas empresas. Cómo hacerlas nacer careciendo de capitales propios?

Esta pregunta vale también para las empresas de Economía de Comunión. Cómo asegurar el primado de la persona en “nuestras” empresas si el capital es proporcionado por terceros? Podemos tener bellísimas ideas sobre cómo llevar la persona al centro de la economía, pero sin capitales nuestros es muy difícil lograrlo.

Esta interrogante me ha llevado a la experiencia de la EdC en Brasil. Para crear las nuevas empresas no se han buscado capitales extranjeros, sino la solidaridad de los muchos que se convierten en accionistas con su poco. De este modo han sido capaces de reunir los capitales necesarios para financiar buena parte del Polo productivo y de las empresas.

Con el Prof. Biela estábamos estupefactos de cómo este sencillo ejemplo podía servir de modelo por doquier en el mundo. Crear un Fondo Común, un Banco y convertirse todos en accionistas, abriría un camino capaz, tal vez en tiempo no corto, de neutralizar el presente extra-poder del dinero, que podría retornar su papel de servidor y no de patrón de la humanidad.

En el último día en Polonia nos encontramos junto a la mujer con Andrzej Milkowski, un empresario de Economía de Comunión, director de una empresa de planificación de 60 personas en Katowice (Ver Noticiario n.16): su empresa últimamente ha proyectado los nuevos caminos en torno a la ciudad de Cracovia. Le llevamos flores en signo de respeto y como agradecimiento a todos los empresarios polacos que gastan su vida para que esta nueva economía esté presente también en su país



Las tesis de grado sustentadas sobre el proyecto EdC hasta noviembre 2002 e insertas en el sitio Internet son 94. Las últimas dos tesis, que presentamos en este número, con sus temas socio-económico y de análisis histórico del cristianismo, son un ulterior aspecto del progresivo ampliarse de las investigaciones sobre el proyecto Economía de Comunión

Punto de referencia mundial para las tesis:

**Antonella Ferrucci**  
c/o Prometheus SpA  
Piazza Borgo Pila, 40  
16129 Génova (Italia)  
tel. +39-010-542011  
5459820

(martes y jueves de 15:00 a 17:00)

fax: +39-010-581451

e-mail:

antonella.ferrucci@prometh.it

Todas las tesis de grado están disponibles en la página web:  
<http://tesi.ecodicom.com>

**Vanna Coppola**  
e-mail: coppolavanna@inwind.it

Grado en Economía y Comercio  
Campo de Estudio: Sociología  
Università degli Studi de Nápoles  
"Federico II"

**Economía de Comunión:  
Una investigación empírica en Italia**

Relator:  
Prof. Raffaele Sibilio



**Francesco Tortorella**  
e-mail: fratortorellalibero.it

Magisterio en Ciencias Religiosas:  
Teología Moral y Social  
Istituto Superior de Ciencias Religiosas "Odegitria"

**La comunión de los bienes:  
de la primitiva comunidad cristiana  
al mercado económico y a la  
Economía de Comunión**

Relator:  
Prof. Corrado Germinario



La tesis pone en evidencia la dimensión relacional en el ámbito económico, presentando el nacimiento y evolución de la EdC en la que encuentra sentido hablar también en ámbito estrictamente económico de valores, de virtudes y de relaciones. Después de haber aludido a la relación entre ética y economía en el curso de los siglos, se analiza el rol de la empresa en la sociedad moderna y la siempre mayor responsabilidad social que ella asume, se profundiza en el tema de la cultura de empresa, con una breve referencia al desenvolvimiento del concepto de trabajo en los siglos y sobre sus repercusiones en el ser humano.

Se afronta finalmente el tema de la globalización, analizando el rol del mercado en este contexto, presentando a los protagonistas y las responsabilidades económicas y sociales.

Se afronta también el rol del consumo, con particular atención a sus dimensiones comunicativas y relacionales y a sus implicancias con la felicidad. Se reportan por lo tanto los resultados de una investigación de campo realizada mediante un cuestionario enviado a los empresarios, orientada a verificar todo lo expuesto teóricamente y a individualizar las dinámicas gracias a las cuales las empresas EdC logran valorizar las relaciones que nacen de la elección de los empresarios de adherir al Proyecto.

A través del cuestionario ha sido posible captar la experiencia viva de estas empresas. Ella nos ha hecho comprender que el mensaje propositivo y cultural del proyecto es comunicado a todos los interlocutores de la empresa en la experiencia concreta de cada día, y que tal mensaje persuade y a menudo provoca involucración.

El objetivo de la tesis es demostrar que el principio de la comunión de los bienes, surgido de una experiencia de fe, tiene validez universal en el espacio y en el tiempo y es un modelo no sólo para las relaciones sociales individuales, sino también para las relaciones económicas y puede inspirar la conducción y las relaciones entre empresas en el mundo contemporáneo, incluso en una economía liberalizada y globalizada.

Después de un análisis del pensamiento de Jesús sobre el uso de los bienes y la aplicación de la comunión de bienes en las primitivas comunidades cristianas, se recorre la "doctrina" sobre este tema desarrollada en los siglos por la Iglesia, en especial el pensamiento de los Padres de la Iglesia y el Magisterio Social de la Iglesia del siglo XX; luego se analiza la espiritualidad del Movimiento de los Focolares y la práctica de la comunión de bienes entre sus miembros y por último se analizan finalidades, métodos, resultados e implicaciones del proyecto EdC que ha surgido de tal espiritualidad.

Desde los comienzos de la Iglesia el amor evangélico ha llevado a la comunión de los bienes en formas muy diferentes pero siempre con la misma intensidad. Esta comunión ha atravesado los siglos hasta el mundo de hoy, con su mercado libre y globalizado.

Los cristianos pueden vivir también hoy el espíritu de los inicios, con modos y formas adaptados a los tiempos. Uno de estos es la Economía de Comunión, "signo de los tiempos" que utiliza métodos complementarios a la comunión de los bienes, la hace más moderna y la aplica al mundo productivo, del cual había sido excluida.

En ella reviven los principios propuestos por Jesús, ampliados por san Pablo y vividos por la gente de todo lugar y de todo tiempo. Ella vuelve a proponer al mundo la eterna actualidad del Evangelio y su capacidad de resolver los problemas más dramáticos de la humanidad.

Asociar economía y gratuidad puede parecer tan extraño como asociar vida y ficción. Porque así como lo que es ficción no es vida, lo que es gratuidad puede parecer no ser economía. La economía en efecto se ocupa de intercambio de equivalentes, del primitivo trueque al más moderno de los mercados telemáticos, si tú me das una cosa, yo luego te doy una cosa a ti. Este es tradicionalmente el centro de la cuestión.

Los economistas con los años se han interrogado, al interior de este contexto, lo que son las cualidades que hacen eficientes estos intercambios (la competencia) y cuáles en cambio los hacen ineficientes (el oligopolio y el monopolio); se han preguntado cuándo una serie de intercambios lleva al máximo de la utilidad sea individual o social (óptimo paretiano) y también qué tipología de bienes pueden ser intercambiados y cuáles en cambio el mercado no logra colocar (bienes públicos).

Dados estos presupuestos entonces se comprende cómo se puede llegar a pensar que donde hay intercambio de equivalentes hay economía y en cambio donde hay gratuidad no pueda haber espacio para una reflexión de tipo económico. La gratuidad, el don, para recen negar lo económico, el intercambio. Pero, bien visto, en realidad si se amplían los horizontes teóricos y nos hacemos interpelar por la realidad económica, excavando un poco más a fondo nos damos cuenta de que no sólo la economía tiene algo importante que decir sobre el don y la gratuidad, sino que estas dos categorías tienen mucho que decir a la economía, a la teoría económica. Basta pensar en el hecho de que la economía es una ciencia social, social en el sentido de que trata de la sociedad y para hacer esto debe ocuparse y tratar de explicar la socialidad, o sea la vida asociada. Y para hacer esto no puede descuidar aquellos elementos que están a la base del ligamen social o sea el don y la confianza.

Es necesario antes que todo distinguir entre la actividad del intercambio de dones o *gift giving* y el donar gratuitamente. Mientras la primera puede todavía ser hecha entrar en el ámbito del intercambio, sea diferido en el tiempo o relativo a bienes inmateriales, la segunda actividad escapa completamente a esta lógica mercantil.

Ya desde hace tiempo se pregunta cómo la práctica del intercambio de dones, que ya se usaba en la prehistoria (muchas tribus primitivas de la Polinesia y de Sud América tienen rituales similares, el *Kula* o el *Potlach*, por ejemplo) haya sobrevivido en los siglos hasta plasmar incluso nuestros comportamientos.

La relevancia incluso económica de esta práctica se intuye si se piensa en el hecho de que sólo en la Navidad pasada en USA se han intercambiado regalos por un valor de 40 mil millones de dólares.

Pero por qué entonces se hace regalos por Navidad, por el cumpleaños o cuando se es invitado a una cena es buena educación no presentarse con las manos vacías? Y por qué en general no se regala dinero, más bien a menudo tal gesto es considerado negativamente? Algunas de las explicaciones adelantadas tienen que hacer con la capacidad de que los regalos tienen que señalar nuestras cualidades y nuestras intenciones. Por ejemplo, si yo te regalo una cosa que te gusta, te estoy diciendo también que yo conozco tus gustos, y tener que hacer con una persona que me conoce y que me comprende es siempre mejor que interactuar con una persona que ignora mis deseos. Más todavía, un regalo personalizado, con el tiempo que ha requerido su búsqueda, comunica a mí que lo recibo, que el donante tiende a que la relación conmigo prospere en el tiempo. El tiempo necesario para la compra es como una inversión en confiabilidad. En efecto, si yo sé que tú tiendes al hecho de que nuestra relación se desarrolle en el tiempo, sé también que puedo fiarme de ti, o sea que no me veré traicionado en la primera ocasión por un comportamiento oportunista tuyo. También el regalo que hago en una ocasión pública me confiere status y aprobación social, por esto, por ejemplo, con ocasión de las bodas los esposos usan exponer los regalos recibidos. Estos ejemplos se refieren a lo que habíamos llamado intercambio de dones. En estos casos la economía nos sugiere potenciales explicaciones para comportamientos que a primera vista parecerían anti-económicos.

Pero, como decíamos antes, existe también otro aspecto del don, el del don puro, el del don gratuito, o sea aquella actividad que nos ve transferir libremente y a cambio de nada, un bien o un servicio a otra persona. Pensamos por ejemplo en quien dona sangre; lo hace libremente, gratuitamente y anónimamente, en el sentido de que no conocemos con anticipación la identidad de la persona que recibirá nuestro "don".

Reflexionando en torno a esta segunda tipología del don, me he dado cuenta que bien lejos de no tener ninguna relación con la teoría económica, la gratuidad nos ayuda a comprender algunos de los aspectos más importantes de la teoría económica. Pongo tres ejemplos.

#### El don en el mercado

En el momento mismo en el que se renuncia a la hiper-simplificación de los modelos de libros de texto, nos damos cuenta de que la actividad mercantil propone un problema que es llamado "el problema fundamental del intercambio". El hecho es que en la enorme mayoría de los casos un contrato, por razones que sería demasiado largo explicar aquí, no proporciona garantías suficientes de que el comprador pague el bien que el vendedor quisiera venderle. Esta posibilidad ya de por sí sería suficiente para desalentar al vendedor incluso sólo a contactar a un potencial comprador. Y esto es tanto más cierto cuanto más aumenta la distancia en el tiempo y en el espacio entre dos sujetos. Cómo ha podido por ejemplo desarrollarse históricamente el comercio transnacional cuando los diversos protagonistas, mercaderes, marinos, agentes, compradores estaban ligados entre ellos por vínculos no coercitivos? Según algunos esto ha podido suceder gracias al espíritu del don, que más que un contrato escrito, crea un vínculo entre las personas. Y así como el don llama a la reciprocidad, entonces se pudo instaurar un sistema que ha podido autosostenerse.

Vittorio Pelligra

e-mail: pelligra@davide.it



Otro ejemplo de este tipo se tiene en el caso de los **bienes públicos**. Estos bienes por sus características intrínsecas no pueden ser intercambiados en el mercado. A menudo, entonces, su producción y distribución está asegurada por el Estado. Se trata de bienes como la administración de justicia, la defensa de la nación, la seguridad pública, las actividades de vigilancia sobre el respeto a los derechos y otros bienes similares.

Pero existen casos notables en los cuales tales bienes no son producidos por el Estado, sino por los ciudadanos sobre bases voluntarias. Pensemos por ejemplo en las elecciones, el canon televisivo, las donaciones de sangre, las actividades del voluntariado, el respeto del ambiente, los efectos públicos de las actividades de las empresas sociales....

Tomemos el caso de las elecciones: Ir a votar tiene un costo de oportunidad y es el hecho de que para ir a votar debo renunciar a hacer alguna otra cosa, por ejemplo pasar un bello día en el mar. Cuál es la probabilidad de que mi voto influya de modo decisivo sobre el éxito de las elecciones? Una sobre algunos millones!. Por qué, entonces, no me voy al mar? También en este caso, como en el caso de todos los otros bienes públicos producidos sobre base voluntaria, el espíritu del don y el valor social de la gratuidad pueden ayudar a echar luces sobre este fenómeno.

Tercer ejemplo. Pensemos en el caso de que entre quien adquiere un bien o un servicio y quien lo suministra exista una situación de asimetría. O sea, quien compra no está en condiciones de valorar plenamente las cualidades del bien o servicio que va a adquirir. Consideremos una visita al dentista. Quién me asegura que realmente mi dentista usa los mejores materiales, pone todo su empeño en curar mi obturación o esteriliza todos sus instrumentos? No puedo saberlo. Si razonásemos sólo en términos de intercambio de equivalentes, esta asimetría por sí sola bastaría para hacer desaparecer todo consultorio dental sobre la faz del planeta. Por qué no ocurre esto?

Porque a menudo, muy a menudo, estas asimetrías no son aprovechadas de modo oportunista. Incluso esta renuncia a una posible (aunque incorrecta) ganancia puede ser interpretada como un don.

Mercado, contratos, intercambios y gran parte de la actividad económica si la vemos bien, se apoya sobre una base de normas sociales, a la raíz de las cuales, a menudo encontramos precisamente el don y la gratuidad.

Cuando nos preguntamos entonces cuál puede ser el futuro de la experiencia de Economía de Comunión, la respuesta puede venir iluminada por la conciencia de que, si en aquel ámbito el don y la gratuidad son explícitos, en muchas otras facetas de la realidad económica "tradicional", el don y la gratuidad consti tuyen el motor profundo incluso de las acciones económicas.

Tener presente este hecho nos ayuda a considerar la economía de comunión no como una experiencia de nicho, sino como propuesta que activa y hace explícitas razones y motivaciones profundas, el deseo de donar y de establecer vínculos sociales, que son constitutivas de todo hombre.

## Diálogo con los lectores

*Reportamos dos mensajes llegados a los relatores luego de la presentación de la EdC al Social Forum de Florencia.*

Querido profesor, no sabe qué sorpresa oír su voz en el Social Forum; seré sincero, una bocanada de oxígeno, una esperanza más ver que también estudiosos insertos en el sistema como Ud., en posición al menos aparentemente cómoda, encuentran el valor – para Ud. me parece comprender que viene de su fe y en particular de la experiencia que vive con los Focolarinos – el coraje, decía, de revisar en modo radical y autocrítico el conjunto de los valores no siempre positivos, que parece conducen nuestras vidas sin que nadie pueda decir nada, cambiar la escala o al menos proponer perspectivas diferentes.

Gracias, también a nombre de muchos que como yo creen en la posibilidad de mejorar sin por esto renegar de lo que se ha hecho hasta hoy; gracias por su testimonio y por sostener de modo bastante directo, incluso con su presencia – pero tal vez es más justo decir de todos los Focolarinos – un movimiento todavía confuso y en el cual no se logra individualizar una identidad precisa, pero que tiene ciertamente en el corazón una esperanza grande, que no se avergüenza! Gracias, gracias y espero volver a verlo en otros momentos como este. Pienso que nos volveremos a ver pronto en la realización del examen!

*Giovanni U.*

Soy un ingeniero de 64 años que rechaza considerarse viejo. Quiero felicitarlos con ustedes por esa recarga moral que hace una semana me comunicaron en la Fortaleza de Basso con vuestros testimonios, tal como ha hecho el encuentro con esa multitud de jóvenes que han despreciado el rumor imperante que los quería unos cualquiera y apáticos.

Vuestro testimonio en el campo por una economía alternativa que hoy se debería llamar revolucionaria, me ha transportado a hace 40 años, a las palabras de un Padre Balducci o de un La Pira; palabras de las cuales había luego perdido todo rastro.

Por eso además de agradecer a ustedes y a todos los amigos que han sabido involucrar, me he sentido en el deber de cuestionarme. Yo en el pasado me he aplicado por puro juego intelectual – reciclando partes mecánicas obsoletas como las viejas prensas – a construir maquinitas operadas a control numérico de uso elemental de base, como el corte con fresadora de piezas mecánicas, diseñadas y enviadas al corte por medio de una normalísima PC. Son maquinitas adaptadas a materiales elementales ligeros como desechos, materias plásticas, cartones, pero podría también adaptarse para materiales metálicos. Es un sistema que es ya utilizado por hobbistas exigentes como los aeromodelistas.

En economías emergentes este sistema podría ser empleado con provecho porque permitiría también a los jóvenes sin un oficio artesanal, aplicarse en sectores varios, pasando directamente del diseño informatizado, en el cual tienen facilidad, a la producción de componentes para ensamble, con reducido tiempo de trabajo y repetitividad garantizada.

Si entre las empresas que nos ha indicado pudiese identificar oportunidades en este sentido, estaré más que motivado y gratificado a dar mi contribución de colaboración, en el sentido propuesto por ustedes, proporcionando software dedicado, instrucción, proyecto y asistencia para la realización en el lugar, de estas maquinitas.

*Piero Nessi, Como*

---

**Alberto Ferrucci**

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it